



RECONSTRUCCIÓN DE EXPERIENCIAS DE ALFABETIZACIÓN DE ADULTOS
MAYORES INTEGRANTES DE LA FUNDACIÓN FUNEP DE JAMUNDÍ
(VALLE DEL CAUCA)

DIANA MARÍA RAMÍREZ CHICUÉ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR
SANTIAGO DE CALI, ENERO DE 2013

RECONSTRUCCIÓN DE EXPERIENCIAS DE ALFABETIZACIÓN DE ADULTOS
MAYORES INTEGRANTES DE LA FUNDACIÓN FUNEP, DE JAMUNDÍ
(VALLE DEL CAUCA)

Diana María Ramírez Chicué

Directora
Victoria Valencia Calero
Comunicadora Social
Magister en Sociología

Universidad del Valle
Instituto de Educación y Pedagogía
Licenciatura en Educación Popular
Santiago de Cali, Enero de 2013

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO DE GRADO

TÍTULO DEL TRABAJO: **Reconstrucción de experiencias de alfabetización
de adultos mayores integrantes de la Fundación
FUNEP**

DIRECTORA: VICTORIA VALENCIA CALERO

ESTUDIANTES: (Nombres y Apellidos completos, código y programa
académico) **Diana María Ramírez**

EVALUADORA: ROCIO DEL SOCORRO GOMEZ ZUÑIGA

FECHA Y HORA DE LA EVALUACIÓN: MARZO 8 DE 2013

OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES:

**Se trata de un trabajo que
recomendamos sea utilizado
en los Seminarios de In-
vestigación del Programa**

(Si se considera necesario, usar hojas adicionales)

EVALUACIÓN:

APROBADO: ☒

MERITORIO:

LAUREADO:

NO APROBADO:

APROBADO CON RECOMENDACIONES:

INCOMPLETO:

En caso de ser aprobado con recomendaciones, éstas deben presentarse en un plazo de _____ (máximo un mes) ante:

Director de Trabajo:

Evaluador 1:

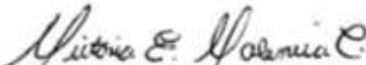
Evaluador 2:

Todos:

En caso que el Informe Final se considere "Incompleto", se da un plazo máximo de _____

Semestre (s) para realizar una nueva reunión de evaluación.

En caso que no se pueda emitir una evaluación por falta de conciliación de argumentos entre Director, Evaluador (es) y estudiante (s), expresen claramente la razón del desacuerdo y las alternativas de solución que proponen:


VICTORIA VALENCIA CALERO
Directora Trabajo de Grado


ROCÍO DEL SOCORRO GÓMEZ ZÚNIGA
Evaluadora



PARTE 1. Términos de la licencia general para publicación digital de obras en el repositorio institucional de Acuerdo a la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad del Valle

Actuando en nombre propio los AUTORES o TITULARES del derecho de autor confieren a la UNIVERSIDAD DEL VALLE una Licencia no exclusiva, limitada y gratuita sobre la obra que se integra en el Repositorio Institucional, que se ajusta a las siguientes características:

a) Estará vigente a partir de la fecha en que se incluye en el Repositorio, por un plazo de cinco (5) años, que serán prorrogables indefinidamente por el tiempo que dure el derecho patrimonial del AUTOR o AUTORES. El AUTOR o AUTORES podrán dar por terminada la licencia solicitando por escrito a la UNIVERSIDAD DEL VALLE con una antelación de dos (2) meses antes de la correspondiente prórroga.

b) El AUTOR o AUTORES autorizan a la UNIVERSIDAD DEL VALLE para que en los términos establecidos en el Acuerdo 023 de 2003 emanado del Consejo Superior de la Universidad del Valle, la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993 y demás normas generales sobre la materia, publique la obra en el formato que el Repositorio lo requiera (impreso, digital, electrónico, óptico, usos en red o cualquier otro conocido o por conocer) y conocen que dado que se publica en Internet por este hecho circula con un alcance mundial.

c) El AUTOR o AUTORES aceptan que la autorización se hace a título gratuito, por lo tanto renuncian a recibir emolumento alguno por la publicación, distribución, comunicación pública y cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente Licencia y de la **Licencia Creative Commons** con que se publica.

d) El AUTOR o AUTORES manifiestan que se trata de una obra original y la realizó o realizaron sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, obra sobre la que tiene (n) los derechos que autoriza (n) y que es él o ellos quienes asumen total responsabilidad por el contenido de su obra ante la UNIVERSIDAD DEL VALLE y ante terceros. En todo caso la UNIVERSIDAD DEL VALLE se compromete a indicar siempre la autoría incluyendo el nombre del AUTOR o AUTORES y la fecha de publicación. Para todos los efectos la UNIVERSIDAD DEL VALLE actúa como un tercero de buena fé.

e) El AUTOR o AUTORES autorizan a la UNIVERSIDAD DEL VALLE para incluir la obra en los índices y buscadores que estimen necesarios para promover su difusión. El AUTOR o AUTORES aceptan que la UNIVERSIDAD DEL VALLE pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.

SI EL DOCUMENTO SE BASA EN UN TRABAJO QUE HA SIDO PATROCINADO O APOYADO POR UNA AGENCIA O UNA ORGANIZACIÓN, CON EXCEPCIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, LOS AUTORES GARANTIZAN QUE SE HA CUMPLIDO CON LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES REQUERIDOS POR EL RESPECTIVO CONTRATO O ACUERDO.



VICERRECTORIA ACADÉMICA
División de Bibliotecas

AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN DIGITAL DE OBRAS

PARTE 2. Autorización para publicar y permitir la consulta y uso de obras en el Repositorio Institucional.

Con base en este documento, Usted autoriza la publicación electrónica, consulta y uso de su obra por la UNIVERSIDAD DEL VALLE y sus usuarios de la siguiente manera;

a. Usted otorga una (1) licencia especial para publicación de obras en el repositorio institucional de la UNIVERSIDAD DEL VALLE (Parte 1) que forma parte integral del presente documento y de la que ha recibido una (1) copia.

Si autorizo ☒ No autorizo ☐

b. Usted autoriza para que la obra sea puesta a disposición del público en los términos autorizados por Usted en los literales a), y b), con la **Licencia Creative Commons Reconocimiento - No comercial - Sin obras derivadas 2.5 Colombia** cuyo texto completo se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/col/> y que admite conocer.

Si autorizo ☒ No autorizo ☐

Si Usted no autoriza para que la obra sea licenciada en los términos del literal b) y opta por una opción legal diferente descríbalas:

En constancia de lo anterior,

Título de la obra: **Reconstrucción de Experiencias de Alfabetización de Adultos Mayores integrantes de la fundación Funep de J. mundi**

Autores:

Nombre: **Diana María Ramírez Chicue**

Firma: **Diana María Ramírez Chicue**
C.C. **38603742**

Nombre:

Firma: _____
C.C. _____

Nombre:

Firma: _____
C.C. _____

Fecha: _____

(Si desea una versión digital del formulario, una vez esté diligenciado utilice los programas "pdfcreator" o "Dopdf", los cuales le permitirán convertir el archivo a pdf y así podrá guardarlo)

¹ Los detalles serán expuestos de ser necesario en documento adjunto

**RECONSTRUCCIÓN DE EXPERIENCIAS DE ALFABETIZACIÓN DE ADULTOS
MAYORES INTEGRANTES DE LA FUNDACIÓN FUNEP, DE JAMUNDÍ
(VALLE DEL CAUCA)**

Contenido	Página
Resumen	5
1. Introducción	6
2. Objetivos	9
2.1 Objetivos generales	9
2.2 Objetivos específicos	9
3. Marco contextual	10
3.1 La Fundación Universal para la Educación Popular (FUNEP)	10
3.1.1 Historia de FUNEP	10
3.1.2 Objetivos de la Fundación	13
3.1.3 Metodología de enseñanza: alfabetización	14
3.1.4 Integrantes de FUNEP	15
3.1.5 Vinculación de la investigadora con FUNEP	17
4. Postulados teóricos	18
3.1 Postulados sobre Educación Popular	18
3.2 Postulados sobre Alfabetización	23
5. Metodología	28
5.1 Población	30
5.2 Técnicas de investigación desarrolladas	30
5.2.1 Grupo focal	30
5.2.2 Historias de vida	31
5.2.3 Entrevistas en profundidad	32
5.3 Procedimiento	33
6. Perfiles biográficos	35
6.1 Un camino de luchas vencidas	35
6.2 Venciendo miedos	45
6.3 Una meta por alcanzar	52
7. Hallazgos y aprendizajes	60
7.1 Socialización	60
7.2 Relaciones laborales	61
7.3 Proyectos de vida	63
Referencias	67
Anexos	69

RESUMEN

La investigación “Reconstrucción de experiencias de alfabetización de adultos mayores integrantes de la Fundación Universal para la Educación Popular (FUNEP)”, de Jamundí (Valle del Cauca-Colombia), tenía como propósito la visibilización de experiencias de alfabetización de adultos mayores, así como también hacer un análisis teórico de los conceptos de Educación Popular y Alfabetización.

La investigación se desarrolló con adultos mayores, de 50 a 71 años de edad, integrantes de FUNEP, participantes de procesos de alfabetización de adultos.

La metodología utilizada fue de tipo cualitativa, tomando algunos elementos de la etnografía y la sistematización que permitieron generar teoría a partir de los datos obtenidos.

La investigación evidenció la importancia de la alfabetización, metodología de enseñanza cuyos postulados teóricos se basan en los planteamientos de la Educación Popular, puesto que los participantes testificaron avances significativos en su manera de afrontar las relaciones sociales, familiares y laborales, una vez han participado en este tipo de procesos.

Palabras clave: Alfabetización. Educación Popular, Adultos Mayores, Etnografía, Sistematización.

1. INTRODUCCIÓN

La elección del objeto de estudio que se presenta y analiza a lo largo de este documento, surge a partir de un interés personal de la investigadora hacia el tema de la alfabetización de adultos. A lo largo de la carrera de Licenciatura en Educación Popular se tuvieron algunos acercamientos al tema que lo abordaron de una manera poco profunda y tangencial. Sin embargo, esta introducción al tema durante el proceso académico, fue suficiente motivación para estimular la investigación en profundidad sobre la temática de la alfabetización de adultos y el papel que juega dentro de la Educación Popular.

Aprender a leer y escribir es un paso importante en el proceso de socialización de los individuos. En las distintas dimensiones de la vida de una persona, se requiere la utilización de la lectura y de la escritura; del mismo modo que el conocimiento de las operaciones básicas como sumar, restar, multiplicar o dividir, son determinantes para el desarrollo de la sociabilidad del individuo. En un mundo de alta competencia académica y laboral, de oportunidades y experiencias e incluso con muchas posibilidades de acceder a otras culturas, el hecho de no tener habilidades lectoescritoras puede ser un obstáculo importante en el proyecto de vida de una persona.

En la Educación Popular, la alfabetización es tomada como una herramienta muy importante dentro del proceso educativo, porque permite visibilizar a los sujetos: la escritura y la lectura les posibilita afrontar de una forma crítica su historia y realidad, posibilitando un cambio notorio a sus vidas. Leer, permite el acceso a la información, da libertad de acción y de opinión. El escribir es un camino que permite al individuo transformar, con sus ideas y testimonios, su vida y aportar positivamente a los grupos sociales a los que pertenecen.

Finalizando los estudios universitarios en Educación Popular, la investigadora conoció el trabajo de un grupo de personas, entre ellas, Educadoras Populares egresadas de la Licenciatura en Educación Popular, quienes hacían el trabajo de alfabetización con adultos mayores. Este grupo surgió de observaciones, realizadas por ellos mismos, en donde detectaron el grave problema de analfabetismo presente en el municipio de Jamundí en el Valle del Cauca. Se habían establecido como una organización no gubernamental desde hacía cinco años, la Fundación Universal para la Educación Popular (FUNEP). A través de diagnósticos participativos, pudieron reconocer en qué nivel de alfabetización se encontraban los habitantes del municipio y pudieron elaborar un programa de alfabetización de adultos acorde con las necesidades de la comunidad.

Al inicio del programa tuvieron muchas dificultades: la falta de organización y la inexperiencia de algunos de los fundadores, por ejemplo. A pesar de esto, se dio comienzo al proceso. A medida de su implementación, pudieron conocer otras problemáticas que aquejaban a esta comunidad de adultos mayores, tales como rechazo, maltrato, exclusión y en ocasiones abandono por parte de sus familias. Este tipo de situaciones sociales genera deterioro en la calidad de vida de las personas, acarreando un bajo nivel de autoestima y la pérdida de confianza en sí mismos.

Se puede decir que algunos de los adultos mayores, en un momento determinado tuvieron algún pensamiento suicida, con el fin de dar término a la situación de discriminación y exclusión provenientes de sus propios hijos, hermanos o nietos. No querían, por ningún motivo, ser una carga para su familia; mucho menos estar expuestos al rechazo y al maltrato.

Cabe anotar que la forma de subsistencia de la gran mayoría de adultos mayores que hacen parte de FUNEP se basa en la poca ayuda que reciben de sus familiares. Otras formas de

generación de recursos es a través de ventas ambulantes, pero es escaso el apoyo de terceros o del mismo gobierno local.

Ser analfabetas para estas personas ha significado uno de los principales motivos de exclusión dentro de sus propias comunidades. No saber leer y escribir ha propiciado el alejamiento y la no inclusión en, por ejemplo, las actividades que se realizan en la Junta de Acción Comunal. Tampoco son tenidos en cuenta en algunas de las discusiones o decisiones que tienen lugar dentro de sus propios hogares. Ésta es una de las situaciones que merecen ser tenidas en cuenta al momento de entablar programas de alfabetización de adultos.

A partir de esta situación, se han generado una serie de conflictos relacionados con la economía personal y familiar al no poder acceder a oportunidades laborales que requieren saber leer y escribir. Como consecuencia, los individuos analfabetas han estado sometidos a trabajos mal remunerados, como es el caso de algunas personas contratadas para el servicio doméstico, que es uno de los oficios que la mayoría de las mujeres de la Fundación ejercen.

Como se mencionó, la alfabetización es la llave que abre un mundo con más posibilidades laborales, mejor condiciones económicas y como consecuencia poderse proporcionar una mejor calidad de vida. El hecho de aprender a leer y a escribir puede marcar un antes y después en la vida de las personas. Les brinda herramientas y capacidad de adquirir otros conocimientos, para afrontar el mundo de una forma diferente, mostrando y visibilizándolos como individuos que hacen parte de la sociedad y la comunidad. Por lo tanto, la alfabetización brinda a las personas un estado de libertad, abriendo sus mentes a un pensamiento crítico y consciente de que son los artífices de la transformación de su propia realidad.

En la reflexión que se presenta a continuación, FUNEP es el escenario para observar el papel de la alfabetización en la vida de personas adultas que han sido marginadas por no saber leer y escribir. Con el estudio de tres casos -tres historias de vida- de individuos alfabetizados en la Fundación, se abordará la trascendencia de adquirir habilidades lectoescritoras para desempeñarse en diferentes situaciones sociales.

2. Objetivos

2.1 Objetivo general

- Construir una memoria que permita visibilizar y rescatar algunas experiencias particulares de los adultos mayores que hacen parte de la Fundación FUNEP, de modo que queden datos, recuerdos o declaraciones que ayuden a repensar, potenciar o reorganizar vivencias, experiencias y metodologías encaminadas al trabajo con adultos en procesos de alfabetización.

2.2 Objetivos específicos

- Reconstruir, a partir de algunas historias de vida, apartes de la experiencia de alfabetización de los adultos mayores que hacen parte de la fundación FUNEP, observando de qué manera estos procesos podrían haber incidido en sus condiciones de vida.
- Facilitar, a través de la memoria escrita, una forma de presentación de la experiencia de FUNEP ante otras instituciones.
- Reflexionar en torno a la relación entre la Educación Popular y la alfabetización.

3. Marco Contextual

3.1 La Fundación Universal para la Educación Popular (FUNEP)

La Fundación Universal para la Educación Popular (FUNEP), es una entidad sin ánimo de lucro creada en el año 2008, que orienta sus actividades a trabajar con diferentes grupos sociales en situación de vulnerabilidad, programas a corto y largo plazo, con una perspectiva de Educación Popular, que contribuyan en el fortalecimiento de las condiciones afectivas, socio culturales y económicas de la comunidad. **(Portafolio de servicios Funep)**

Las oficinas del FUNEP se encuentran ubicadas en la zona urbana del municipio de Jamundí, (al suroccidente del departamento del Valle del Cauca), específicamente en el barrio Portal de Jamundí, en la caseta comunal. Los habitantes del barrio, constituyen un grupo humano de mil familias, que reúne a diferentes grupos étnicos, indígenas, negros, mestizos, mulatos, considerados en su gran mayoría, como campesinos, provenientes de diferentes regiones del país. Con una extensión de 166.240 metros cuadrados, el barrio Portal de Jamundí, fundado hace 12 años, cuenta con zonas de recreación, una escuela, una parroquia; el principal medio de supervivencia de sus habitantes radica en el comercio independiente, el transporte y los oficios varios.

3.1.1 Historia de FUNEP.

Un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, coherentes con el compromiso social y consciente del rezago tanto educativo como de las condiciones de marginalidad en las que viven diferentes poblaciones de nuestro país, conformaron la Fundación Universal para la Educación Popular (FUNEP).

Una de sus integrantes, una persona con altas calidades humanas, se dio a la tarea de convocar a la consolidación de la ONG, llamando la atención en que, en las manos de los individuos existe la posibilidad de construir una sociedad justa que dignifique a las personas. Enfatizó su argumentación, en que juntos –profesionales de las ciencias sociales y comunidad en general- podían promover alternativas que contribuyeran en la construcción de nación, con la implementación de proyectos sociales que promovieran la formación de redes solidarias, donde todos pudieran aportar a partir de sus capacidades individuales.

De esta forma, FUNEP se abrió camino y se conformó como ONG de corte humanista. El grupo de educadores populares pensó en la educación como uno de los caminos que contribuyen a la consolidación de sociedades equitativas. Por consenso general del grupo, decidieron tomar este camino.

Luego de meses de ajustes conceptuales necesarios, de discusiones permanentes, uno de los integrantes del grupo tomó la iniciativa de comenzar el componente educativo, el cual buscaba capacitar a las familias y a la comunidad a través de la implementación de un proceso de alfabetización y de educación dirigido a jóvenes y adultos de escasos recursos del municipio de Jamundí. Fue así como el 16 de Agosto de 2008, en la Caseta Comunal del barrio Portal de Jamundí, nació de manera oficial la Fundación FUNEP.

Con el propósito de animar a la gente e invitar a que conocieran el mundo de las letras, de los números, de la lectura, que tuvieran otra visión a través de la palabra escrita, de la palabra oral y del encuentro en un diálogo cultural, fueron llegando personas que no sabían leer ni escribir o quienes habían abandonado sus estudios porque sus ingresos económicos no se lo permitieron..

Es así como la propuesta de FUNEP se ha mantenido y fortalecido con el transcurso del tiempo. Mucha gente ve en la ONG la posibilidad de construir un proyecto de vida que mejore sus condiciones educativas, socio-culturales y económicas. Están convencidos que la propuesta social de FUNEP promueve el encuentro con diferentes personas que poseen saberes, experiencias, conocimientos, generando vínculos y construyendo de esta forma redes solidarias y fortaleciendo el tejido social comunitario.

Para FUNEP el proceso ha sido una labor muy ardua; día tras día ha visto como el proyecto ha crecido y se ha mantenido, a pesar de que no cuenta con recursos económicos suficientes que permitan beneficiar a más personas. Cabe resaltar que los beneficiarios de la Fundación son personas cuyas necesidades básicas como la alimentación, la salud, la educación, la vivienda, son consideradas como insatisfechas. Sin embargo, ésto es un aliciente más para continuar con el trabajo, permanentemente gestionan proyectos para la consecución de recursos económicos que les permita continuar con la labor que vienen desempeñando.

Así mismo, la respuesta y acogida que han recibido por parte de la comunidad, es uno de los motores diarios que los impulsa a no desfallecer. El gran interés y el respaldo que han recibido, los motiva para que día a día más personas se vinculen al proyecto, logrando una mayor cobertura y posicionándose socialmente en la comunidad.

Muchas son las adversidades que a diario debe sortear FUNEP, entre otras: no recibir apoyo económico externo que les permita brindar un mejor proceso educativo; no contar con un espacio propio para dictar las clases, pues la caseta comunal que es usada para ello, no es el espacio ideal, puesto que, cuando las personas de la comunidad o la misma Junta de Acción

Comunal requieren utilizar la caseta para realizar alguna actividad, la jornada educativa es interrumpida, lo que atrasa la labor formativa.

Cabe señalar que FUNEP funciona gracias al apoyo de los docentes que aportan su trabajo y conocimiento para brindarles a los adultos mayores una nueva oportunidad de formación; así mismo, los adultos mayores contribuyen, con su presencia y experiencia, a la consolidación del proceso social y comunitario.

3.1.2 Objetivos de la Fundación.

- ✓ Promover procesos de organización comunitaria a través de la escuela formal y en el contexto de proyectos educativos institucionales.
- ✓ Propiciar condiciones para que las personas, jóvenes y adultas, potencialicen sus habilidades y saberes para el análisis de su realidad social, económica y política, a su vez generen el aprendizaje de la lectura, escritura y cálculo matemático y de los aspectos sociales y naturales.
- ✓ Desarrollar procesos de empoderamiento en la comunidad, mediante la realización de actividades que propicien la autoevaluación, la autoestima y el reconocimiento de sus saberes desde un enfoque de derechos humanos, de género y de multiculturalidad. (Portafolio de servicios Funep)

FUNEP se plantea como MISIÓN: fortalecer los procesos educativos y las condiciones afectivas, socioculturales y económicas de las comunidades en situación de vulnerabilidad y con grupos sociales desde una perspectiva de Educación Popular que promueva los saberes, las habilidades, el empoderamiento y mejoren las condiciones de vida de las comunidades.

FUNEP tiene proyectado para el año 2012 consolidarse como una fundación líder en el fomento de proyectos y programas de Educación Popular que fortalezcan el desarrollo social, cultural, económico, y promuevan procesos de organización comunitaria, logrando así un reconocimiento por parte de entidades públicas y privadas nacionales e internacionales. Es lo que plantean como su VISIÓN. (Portafolio de servicios Funep.)

3.1.3 Metodología de enseñanza: alfabetización.

El método que ellos han utilizado para alfabetizar a los adultos mayores es el de Laubach. Londoño, Ríos, y Piedrahita (1980), señalan que este método se ha venido desarrollando constantemente a través de la experiencia práctica en la enseñanza de la lectura a miles de adultos.

Es un método fácil, original, práctico y muy atractivo, cuyos orígenes se remonta a 1925 cuando el Dr. Frank C. Laubach sentó sus bases en Filipinas. Es un método que enseña cada letra por asociación de la forma de un objeto determinado, cuyo nombre comienza por el sonido de la letra que representa.

Como el castellano es uno de los idiomas que más se aproxima al ideal fonético, el método de Laubach, se funda en la identificación progresiva de los sonidos con las letras que los representan. Resulta extraordinariamente adaptable, es sencillo y supremamente eficaz en la enseñanza. El método Laubach asegura que el alumno aprende rápidamente, asociando, localizando, leyendo y escribiendo.

3.1.4 Integrantes de FUNEP.

La directiva y el cuerpo docente de FUNEP, además de ser sus fundadores, está conformado por:

- Ana Sofía Gómez, Directora Licenciada en Educación Popular.

- Angélica Solarte, Docente Licenciada en Educación Popular.

- Marlene Chávez, Colaboradora.

- Alba Luz Rodríguez, Docente Licenciada en Ciencias Sociales.

- José Chica, Docente Licenciado en Matemáticas.

Los adultos mayores. También hacen parte de la Fundación, aproximadamente treinta adultos mayores, beneficiarios del programa de educación gratuito que brinda FUNEP. Ellos se reúnen todos los sábados a partir de la una de la tarde, con el fin de continuar el proceso formativo, que hace más de un año se viene planteando y también para compartir sus experiencias de vida. Los adultos hacen parte de una comunidad con diversidad étnica en la que encontramos afrodescendientes, indígenas, mulatos etc., sus edades oscilan entre los 50 y 71 años de edad y pertenecen a estratos 0, 1 y 2.

La comunidad de adultos mayores, se encuentra en estado de indefensión, debido a su condición de analfabetas; ésto ha acarreado que sus vidas estén marcadas por la dependencia de los demás, desconocen una buena parte de mundo lleno de oportunidades; como consecuencia de esta situación son rechazados, maltratados y excluidos. Al no tener otras alternativas laborales ni entradas económicas, los adultos mayores se dedican al “rebusque” especialmente de ventas ambulantes. Esto también lo hacen buscando el afecto y el apoyo que no reciben en sus hogares.

Esta es una manera de cómo los adultos mayores aportan a la economía familiar, aunque otros son utilizados por sus hijos y nietos para realizar las labores en el hogar, o encargándoles el cuidado de niños, labores poco recomendables dada su condición de vulnerabilidad.

Según estudios realizados por las personas que emprendieron el proceso de alfabetización con la comunidad, encontraron que las necesidades de los adultos mayores estaban relacionadas con la escases de recursos económicos y en la carencia de afecto, testimonios evidenciados en los relatos y entrevistas recogidos por la Fundación FUNEP en sus inicios.

La situación familiar en donde hay un adulto mayor analfabeta y dependiente, se ve altamente deteriorada, dado que los demás miembros de la familia los culpan por su situación actual, convirtiendo esta situación, en motivo de rechazo, discriminación y maltrato hacia el adulto mayor.

Son características culturales de los adultos mayores el pertenecer a una congregación religiosa, ya sea la Iglesia Católica, Evangélica ó Cristiana. La poca participación en actividades recreativas y la escasa vinculación a organizaciones comunales, son otras de las características de este sector de la población. A pesar de lo anterior, disfrutaban de la participación en actividades culturales como el baile, las danzas, el canto, la relatoría de historias a partir de sus experiencias y con las características propias de la región de la de donde proceden. En algunas ocasiones son ellos los que abren los espacios culturales de la Fundación, para realizar estas actividades.

3.1.5 Vinculación de la investigadora con FUNEP.

La llegada a FUNEP de la investigadora, surgió de la misma inquietud académica que presentó a lo largo de la carrera en Educación Popular y el interés particular sobre la temática de la alfabetización de adultos. Inicialmente se indagó con los compañeros de carrera, si alguno estaba dedicado a esa línea de trabajo. Los resultados fueron desalentadores pues la mayoría tenían inquietudes profesionales diferentes a la Educación Popular y otros ya se encontraban laborando como docentes en la educación formal.

Posteriormente, en un encuentro afortunado con la compañera de carrera, la educadora Angélica Solarte, a quien se le expuso el tema central del trabajo de grado, se tuvo la orientación necesaria de conocer el trabajo adelantado por la Fundación FUNEP. Sorteados los protocolos necesarios de presentación de los objetivos del trabajo de grado, los integrantes de la Fundación consideraron pertinente la participación y la vinculación de un trabajo que recogiera la experiencia adelantada hasta el momento por ellos. Mostraron mucho interés ya que este tipo de trabajo nunca se había realizado dentro de la Fundación y lo consideraron de vital importancia porque a través de la investigación se podrían visibilizar algunas experiencias de alfabetización, que les podría servir como indicador en los procesos educativos adelantados.

Se contó con el aval de la Fundación y más adelante invitaron a la investigadora a formar parte del grupo de Educadores Populares que trabajan en el proceso educativo de FUNEP, con asignación de cursos. El horario establecido fueron los sábados cada quince días. De eso ya hace un año y medio, que se viene acompañando este proceso educativo.

4. Postulados teóricos

4.1 Postulados sobre Educación Popular

El marco teórico que rige el presente trabajo de investigación “Reconstrucción de experiencias de alfabetización de adultos mayores integrantes de la Fundación FUNEP”, se basa a partir de la revisión de diferentes autores que han trabajado los conceptos de Educación Popular y alfabetización de adultos, en relación con la construcción de memoria colectiva que permite visibilizar y rescatar diferentes experiencias que en este campo se realizan.

A continuación se retoman algunos postulados sobre Educación Popular a partir de algunos autores representativos del último siglo, Rodríguez, Laubach y Freire considerado éste último como el padre de la Educación Popular en América Latina.

Retomando a Rodríguez (1989) en su obra la Educación Popular en América Latina se pudo extraer una serie de ideas sobre la Educación Popular que se exponen a continuación:

Educación Popular hay en cualquier tipo de comunidad u organización en la cual se esté desarrollando una práctica desde sus propias experiencias, que las personas logren desde reflexionar y participar activamente, apropiarse por así decirlo del problema o situación, les permite tomar el valor que realmente tienen, a partir de todos esos intercambios surgen nuevos saberes, adquieren nuevos conocimientos. Esto es una Educación Popular.

Así mismo, plantea que “el proceso de Educación Popular siempre tiene un fin educativo, se caracteriza por ser intencionado, surge cuando un grupo se propone desarrollar el proceso de una forma consciente y comprometida”.

La Educación Popular pretende romper con los esquemas de la educación tradicional en donde prima la concepción autoritaria. Para la Educación Popular su método de enseñanza se basa en la intervención activa de todos los miembros que participan en el proceso.

Para el autor, un aspecto importante de la Educación Popular, es el carácter crítico de la realidad que le imprime a sus procesos, a partir de éste se logra ampliar los niveles de conciencia y enfrentar esa actitud que ha sido implantada por la educación tradicional, en la que el conocimiento sólo lo imparte ella. Expone que la Educación Popular es un proceso amplio, con variados contenidos; cada proceso pretende dar un sentido liberador a partir de la construcción en conjunto, con los participantes, que les permita afrontar su situación, brindándoles herramientas a través de la concientización para la transformación de esa realidad.

Dentro de su obra, una de las contribuciones que tiene la Educación Popular en los grupos o comunidades en las que se desarrollan, es el hecho de permitir a sus integrantes participar en la construcción de sus propios procesos; a partir de todo esto, surgen nuevos conocimientos para ellos y les brinda seguridad, autonomía y libertad, dirigidos en la construcción de un trabajo colectivo.

Rodrigues (1989) afirma que “la Educación Popular es una práctica que se basa, fundamentalmente, en el conocimiento de las personas; ésta es su materia prima, dada la importancia que tiene para ella la reflexión sobre las experiencias vividas de las cuales se pueden obtener nuevos conocimientos al pensarse en la construcción de nuevas experiencias” (pág. 34)

De la obra de Rodrigues, se extrae que la Educación Popular tiene como función cumplir con los siguientes objetivos:

- Ser una propuesta dirigida a la transformación social de los sectores populares, con la idea de fortalecer sus ideas y elaborar con ellos y para ellos, estrategias que les sirvan

para romper con la dominación social, un movimiento social para transformación de su realidad.

- Proporcionar un espacio donde puedan expresarse, pensar y desarrollarse, a través de su propio conocimiento, partiendo de ésto para darle la oportunidad a estos individuos de apropiarse de su situación, de su realidad, propiciando de esta manera un cambio, transformación y empoderamiento, que les permita mostrarse al mundo de otra forma diferente, tratando de romper con ataduras y opresiones.
- Proporcionar herramientas políticas que le permitan al individuo la lucha y el poder enfrentar diferentes situaciones de sometimiento.
- Hacer que el pueblo participe en un conjunto de experiencias para aprender a organizarse y desarrollar una conciencia crítica sobre la situación para darle fortalecimiento y que aprenda nuevos conocimientos con el fin específico, de romper con la opresión pero a través de sus propios conocimientos o conocimiento de base. (pág.56)

Dentro de la obra de Paulo Freire, *La Pedagogía del Oprimido* (1971), se hace referencia a la educación bancaria como aquella en la que los educadores son los únicos poseedores del saber, mientras que los educandos no poseen ningún conocimiento. La concepción que se tiene en este tipo de educación es que, la razón de existir de los educandos es la ignorancia y es aquí en donde es notorio el sometimiento de éstos a las imposiciones de quienes poseen el poder.

En relación a la educación bancaria, Freire expone que no existe ningún tipo de relación entre educadores y educandos, simplemente el vínculo se basa en depositar conocimientos, en “derramar saber a una vasija vacía” (pág.95). Entre más conocimiento y valores se depositen en una persona, más estará sometida y a disposición de los que tienen el poder. No tendría ningún tipo de criterio, ni las herramientas para afrontar el mundo; es creado y formado para estar a

disposición de los opresores. Con este tipo de educación, se pretende cambiar la mentalidad de los oprimidos con la intención de que sigan siendo dóciles, que no reaccionen a la situación que los oprime. El método consiste en repetición y memorización de contenidos; no habría producción de nuevos conocimientos. Por estas razones, Freire (1971) hace énfasis en que la educación bancaria es totalmente opuesta a la esencia de la Educación Popular, puesto que no se puede considerar al hombre como un ser vacío, sin ningún conocimiento; o como un objeto al cual se debe llenar de conocimiento.

Freire (1971) propone:

Una educación liberadora y problematizadora, ya no puede existir el acto de transferencia de conocimientos, ni tampoco el acto de que los educandos sean simples receptores de conocimientos, y esperen pacientes que les vacíen conocimiento. En cambio cuando se refiere a la Educación Popular se trata de romper con este tipo de relación, y lo que se busca es que haya una relación de conocimiento entre educador y educando, diferente en donde no se desconozca el conocimiento del otro y en donde la base sea una relación dialógica. (pág.107)

Dentro de su obra, Freire (1971) realiza una diferenciación clave entre educación bancaria y educación problematizadora liberadora, caracterizándolas de la siguiente manera.

La educación bancaria:

- Niega la dialéctica y dialogicidad como esencia de la educación y se hace anti dialógica.
- El plan de acción de este tipo de educación es el de los educadores preparando sus clases, con sus libros para llegar a depositar el conocimiento en las personas para que

éstos archiven y memoricen datos, sin ningún grado de reflexión o crítica sobre los contenidos adquiridos.

- La educación bancaria pretende mantener al educando aislado de la realidad, anestesiado y paciente por el verdadero conocimiento que sólo tiene el educador.

La educación problematizadora liberadora:

- La educación problematizadora busca que entre el educador y el educando-educador haya un cruce de conocimientos, en donde los educandos se apropien del conocimiento, en donde haya lugar a la reflexión, a la crítica y del cual pueda salir un nuevo conocimiento.

- La educación problematizadora busca que el hombre en general, a través del diálogo y con sus propias reflexiones, tome conciencia crítica sobre su realidad, que permita una transformación creadora de la misma.

- La educación problematizadora visibiliza el poder que tienen los educandos, los muestra como seres en el mundo y con el mundo, por lo tanto los invita a apoderarse de sus situaciones a afrontar desafíos, a sentirse comprometidos con la transformación, de manera consciente, de sus propias realidades. (pág. 76)

De esta forma Freire (1971) propone la educación liberadora de la siguiente manera: el educador ya no es quien sólo posee el conocimiento, ni el educando el que no lo tiene; el diálogo, como se mencionó anteriormente, juega un papel muy importante, el educador como el educando vienen a relacionarse como dos seres de conocimiento, los dos crecen juntos, “nadie educa a nadie pero también nadie se educa solo, los hombres se educan en comunión mediatizados por el mundo” (pág.107); diferente a la bancaria en donde el educador es el poseedor de todo conocimiento.

4.2 Postulados sobre Alfabetización

A continuación se citan algunos postulados con respecto a la Alfabetización y su relación con la Educación Popular.

Para Laubach (según Zapata, Ríos y Piedrahita, 1980), la alfabetización y la Educación Popular se entienden como procesos de formación-información que se desarrollan en forma sistemática y no sistemática. Estos procesos se realizan con grupos de obreros y campesinos que habiendo sido excluidos de la escolarización formal, no han desarrollado algunos aspectos del lenguaje, principalmente la lecto escritura. En ese sentido, tienen poca conciencia social que les permita generar una visión crítica de sus realidades y que los comprometa en procesos organizativos y políticos de clase.

También se rescata dentro de esta misma obra los siguientes postulados que realiza Laubach (1980) sobre la alfabetización:

La alfabetización permite incrementar sentidos de poder en las personas, la determinación necesaria para encarar la vida de una manera atrevida para vivirla noble y dignamente. Posibilita, además, potenciar las capacidades del hombre para crear condiciones que le aseguren una mejor calidad de vida.

Laubach (1980) habla de la alfabetización como una puerta que se abre para el acceso a la información y a nuevos conocimientos, actitudes y valores. Como también para expresarse, recuperar y desarrollar la cultura propia. Es básico, que el proceso de alfabetización surja desde el mismo conocimiento de la cultura, del idioma y del saber de las comunidades, que se reconozca la capacidad que tienen las personas analfabetas para aprender y crear nuevos conocimientos.

Leer y escribir son un instrumento necesario para el acceso al conocimiento, para la búsqueda de soluciones y para romper con el silencio al que estaban sometidos, empezando así la conquista del poder social y político. El proceso de alfabetización no sólo es un proceso de aprender a leer y escribir, sino que también otorga a los individuos valores éticos y culturales.

Realizar un buen trabajo de alfabetización produce que los adultos sientan amor al proceso y no aversión, la idea no es alejarlos de sus vidas ni de sus oficios cotidianos, sino aportar al mejor desempeño en sus labores.

La tarea más importante de los educadores en los procesos de formación, es lograr, que las personas que están siendo alfabetizadas se cualifiquen como ciudadanos y sujetos políticos que puedan aportar positivamente a la transformación de sus realidades, tanto en lo personal como en lo colectivo.

Freire (1971), plantea al respecto que:

Es preciso no confundir el aprendizaje de la lectura y de la escritura, como algo que fuera paralelo o casi paralelo a la existencia del hombre, con la aprehensión que él haga de la palabra en su significación profunda. Solamente en el segundo caso, la alfabetización que se hace concomitante con la concientización significa realmente un intento de serlo, un primer paso para la integración del individuo a su realidad nacional, como sujeto de la historia, solamente así la alfabetización encarna un esfuerzo humanista.

Más que leer y escribir “el ala es la ave”, el hombre aprende lo fundamental: que necesita escribir su vida, la de humanizarse, la de ser más. Y si el educador tiene esta visión de la alfabetización, necesariamente reconocerá que el analfabetismo es un epifenómeno. Reconocerá que la solución del analfabetismo, además debe estar asociado a otros

esfuerzos de carácter económico, social y político, etc., tiene que incidir en la inserción crítica del a alfabetizando en su realidad, matriz de su analfabetismo, para que pueda, como sujeto con otros sujetos, buscar su transformación.” (pág. 04)

El analfabetismo y la alfabetización son realidades históricas y contextuales; “las nociones de alfabetización, educación básica y desarrollo no pueden entenderse aisladas o separadas de un contexto, económico, político, social, cultural y ecológico, en el que se enraízan y se hacen comprensibles” (Guiso, 2007, pág. 37).

Torres (2011), plantea la alfabetización como un derecho y condición necesaria para acceder a otros derechos:

Está demostrado que la alfabetización no sólo es un derecho, sino que su conquista y ejercicio es garantía y condición óptima para el conocimiento y ejercicio de otros derechos como la libertad de expresión, de prensa y de movilización. Luchar por la alfabetización es luchar por el derecho a tener derechos. (pág. 41)

De acuerdo a las afirmaciones que hacen los autores sobre la alfabetización, se ratifica la importancia de ésta, como elemento fundamental en el desarrollo de los individuos. Tener o no tener acceso a la alfabetización marca la historia de las personas en muchos aspectos, condicionándoles de cierta forma, en el acceso a mejores oportunidades de vida. Sin duda alguna, la alfabetización es la primera herramienta para luchar por los derechos, contribuye a la formación ciudadana, brinda elementos conceptuales para que el individuo se apropie de su propia realidad, en la perspectiva de transformarla para el logro de las metas y objetivos que se plantea.

Se rescatan a continuación, algunos apartes que se encuentran dentro de la **Declaración Mundial sobre la Educación para Todos “Satisfacción de las necesidades básicas de Aprendizaje”** publicado por la UNESCO, Santiago de Chile, 1990, en donde declaran:

Artículo III. Universalizar el acceso y promover la equidad.

- La educación básica debería proporcionarse a todos los niños, jóvenes y adultos. Para este fin, habría que aumentar los servicios de educación básica de calidad y tomar medidas coherentes para reducir las desigualdades.
- Para que la educación básica sea equitativa debe darse a todos los niños, jóvenes y adultos la oportunidad de lograr y mantener un nivel aceptable de aprendizaje.
- La prioridad más urgente es garantizar el acceso y mejorar la calidad de la educación para niñas y mujeres y suprimir todo obstáculo que impida su participación activa. Es imperativo eliminar todos los estereotipos sobre los géneros en la educación.
- Una activa tarea debe llevarse a cabo para modificar las desigualdades educacionales y suprimir las discriminaciones en el acceso a las oportunidades de aprendizaje de los grupo desamparados: los pobres, los niños de la calle y los niños que trabajan; las poblaciones remotas y rurales; los trabajadores nómadas e itinerantes los pueblos indígenas; las minorías étnicas, raciales y lingüísticas, los refugiados; los desplazados por la guerra y los pueblos invadidos.

Artículo V. Ampliación de la perspectiva de la educación básica.

- Las necesidades básicas de aprendizaje de jóvenes y adultos son diversas y pueden satisfacerse a través de una variedad de sistemas. Los programas de alfabetización son indispensables, dado que saber leer y escribir constituye una destreza necesaria

en sí misma y es la base de otras destrezas vitales. La alfabetización en la lengua madre refuerza la identidad y herencia culturales. Además, otras necesidades se pueden satisfacer mediante: la capacitación técnica, la práctica de oficios, los programas de educación formal y no formal en materia de salud, nutrición, población, técnicas agrícolas, medioambiente, ciencias, tecnología, vida familiar, incluyendo una sensibilización a los problemas de la fecundidad y otros problemas de la sociedad. (pág.06)

En total concordancia con el anterior postulado de la UNESCO, se resalta la alfabetización como un derecho fundamental que tienen todas las personas. El poder acceder a la formación académica, es uno de los factores para que el individuo logre mejores condiciones de vida, tanto en su forma de relacionarse y desenvolverse en la sociedad, así como la manera de atender la satisfacción de sus necesidades. La alfabetización de los adultos mayores es un factor determinante para contrarrestar las condiciones de desigualdad, discriminación, a las que se ven sometidos, tanto por su entorno familiar cercano, como por la sociedad en general.

5. Metodología

La metodología utilizada para desarrollar la investigación “Reconstrucción de experiencias de alfabetización de adultos mayores integrantes del FUNEP” fue de tipo cualitativa. Con este tipo de investigación se profundiza en lo que la gente dice, lo que piensa, lo que siente o hace, interesa conocer sus patrones culturales, el proceso y significado de sus relaciones interpersonales y con el medio. Su función puede ser describir o generar teoría a partir de los datos obtenidos, (Lerma, 1999).

Dentro del proceso de construcción de la memoria que permitió visibilizar y rescatar algunas experiencias de alfabetización de los adultos mayores de la Fundación FUNEP, se utilizaron algunos elementos del método de investigación etnográfica y de la sistematización, permitiendo obtener herramientas suficientes para la recolección de datos, experiencias y vivencias; logrando un proceso analítico y reflexivo sobre la influencia de la alfabetización en las vidas de estas personas.

La etnografía según Martínez (1994):

Se define etimológicamente como el estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción, como se comporta y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y como estos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias, es decir que describe múltiples formas de vida de los seres vivos. (pág.10).

A partir de la perspectiva de Jara (2009), la sistematización, en diferentes disciplinas, se refiere a “sistematizar datos”, es decir, informaciones, conocimientos. De ahí que la sistematización se entiende como algo que ayuda a ordenarlos, a organizarlos, a catalogarlos, a clasificarlos, a tipificarlos. Se entiende como una tarea que supone estructurar a partir de esos

datos, informaciones o conocimientos, elementos que permitan tener una mirada más ordenada y organizada del conjunto. Esta es la noción más común y totalmente válida de la palabra sistematización.

En este sentido y teniendo en cuenta también el concepto a partir del contexto de la Educación Popular de Jara (2009), la palabra “sistematización” se asume con otro sentido mucho más complejo, mucho más diverso y mucho más profundo; se asume en referencia a “sistematizar experiencias vividas”, (pág.74) que no son sólo datos, ni informaciones, ni conocimientos, sino procesos histórico-sociales que son complejos y están en permanente cambio:

Es decir, las experiencias que ustedes tienen, las experiencias que nosotros y nosotras tenemos permanentemente cada día son procesos histórico-sociales complejos y cambiantes y, por otro lado, no es que simplemente existen, sino que son procesos vividos por personas de carne y hueso, por hombres, mujeres, jóvenes, adolescentes, educadores o educadoras, organizadores, por personas que sienten, que piensan y que, por lo tanto, vivimos las experiencias. (pág.74)

La sistematización dentro del proceso de reconstrucción de las experiencias de alfabetización cumple un papel fundamental al momento de organizar la información recolectada.

Se rescata también de la sistematización la labor de recuperación de la memoria colectiva e individual, cómo a través de ella, se puede acceder a los procesos históricos de las personas que fueron objeto de investigación, permitiendo recuperar de una forma organizada, las experiencias, aprendizajes y enseñanzas que han quedado en la memoria.

5.1 Población

La población del estudio fueron adultos mayores, hombres y mujeres, cuyas edades oscilaban entre 40 y 60 años, habitantes de la ciudad de Jamundí, que se caracterizaban por estar inscritos en un proceso de alfabetización.

5.2 Técnicas de Investigación Desarrolladas

En la reconstrucción de experiencias de alfabetización de adultos mayores integrantes del FUNDEP, se retomaron técnicas de recolección de información provenientes de la etnografía, como el grupo focal, las historias de vida y las entrevistas en profundidad.

5.2.1 Grupo focal.

Se realizó un grupo focal, en el que se tuvo en cuenta el interés de la investigación cuyo eje es la alfabetización en adultos mayores; se organizó con el fin obtener información sobre cómo ellos se han acercado a la alfabetización, qué conocen sobre el término, cómo les ha transformado sus vidas y si pertenecer a un proceso de alfabetización les ha servido.

Para tal fin se retomaron los conceptos planteados por Toro y Parra (2006), quienes conciben el grupo focal como:

Una técnica que se basa en sesiones en profundidad que se ha convertido en uno de los principales instrumentos de los métodos de investigación rápida, desarrollada para obtener información ágil que posibilite dar repuesta en el corto plazo a las urgentes necesidades sociales que se investigan y al, mismo tiempo, responder de manera rigurosa a las exigencias del método. (Pág. 189)

Esta técnica sirvió para recolectar parte de la información requerida y permitir un primer acercamiento a las personas, a partir de una discusión sobre el tema de la alfabetización. Se permitió además, la exposición de conocimientos y opiniones sobre el tema importantes para el fin de la investigación.

5.2.2. Historia de vida.

Con las historias de vida se pretendió mostrar de qué manera el proceso de alfabetización influyó en las vidas de los participantes. Toro y Parra (2006) proponen una técnica de investigación cualitativa encaminada a generar visiones alternativas de la vida, mediante la reconstrucción de vivencias personales:

Historias de vida como un proceso de reconstrucción que compromete la vida y realidad social del actor social, produciendo una valoración social subjetiva frente a la sociedad y la cultura, ubicando las relaciones que ese individuo establece con otros grupos y organizaciones y colocándose frente a diversas esferas de su vida personal, política y social.

Toro y Parra (2006) “por otro lado también en las historias de vida se acude a la memoria, al relato, a la entrevista y a los documentos para asignarles sentido social y cultural a las vivencias individuales.”

Las historias de vida recogidas fueron el elemento fundamental del presente estudio, consideradas como el eje central, ya que a través de ellas se logró el proceso de reconstrucción que compromete la vida y la realidad de los adultos mayores, permitiendo mostrar de qué manera estos procesos de alfabetización han influido en su calidad de vida.

5.2.3 Entrevistas en profundidad.

Las entrevistas en profundidad, son herramientas fundamentales que permitieron recoger la información de las personas entrevistadas por medio de una guía temática. Consiste es una lista temática que deberá abarcar toda la gama de temas sobre los cuales se centra el interés de la información a recolectar, (Plano y Querzoli, 2003). Es muy importante hacer un buen uso de esta herramienta, es decir, los investigadores no deben:

- a- Leer la guía durante la entrevista.
- b- Prestar más atención a lo pautado por la guía que al relato que naturalmente fluye del entrevistado.
- c- Interrumpir el discurso del entrevistado para “llevarlo” a los sitios prefijados por la guía.
- d- Suponer que la entrevista seguirá los temas en el mismo orden que la guía, más aún, suponer que el entrevistado se referirá a los hechos en orden cronológico (o con alguna lógica “universalmente compartida”), (pág.07)

Durante la entrevista, “la guía debe estar más en la mente del investigador que en sus manos.” (pág. 07)

Dentro de la entrevista, el entrevistado es situado como portador de una perspectiva, elaborada y desplegada en dialogo con el investigador. La idea con esta entrevista es provocar que el entrevistado hable con las preguntas, pero también pueda intervenir en el habla mediante la reformulación y la interpretación de lo dicho. No hay sin embargo, en ella, propiamente conversación, pues el entrevistador no puede introducir su habla particular. Y puesto que el entrevistado ignora la perspectiva del investigador, la transferencia obstaculiza la emergencia del discurso, que no pasará del nivel de satisfacer mediante las respuestas una supuesta demanda del otro investigador. (Plano y Querzoli, 2003.Pág 07)

5.3 Procedimiento

Se procedió a la organización de un grupo focal, el cual se había programado para hacerlo con el grupo alfa, que es el está en la etapa de aprendizaje de lectura y escritura. Para esta reunión se tenía programado trabajar con todo el curso que eran aproximadamente 14 personas, pero ese día sólo asistieron seis personas que se nombran a continuación:

Asistentes grupo focal:

- Ana Leída Vidal
- Luz Marina Bermúdez
- Luzma Shirley Ríos
- Helmer Santiago
- Blanca Cielo Ordóñez
- Georgina Gasca

Elementos de apoyo

- Persona interna o externa (observadora) encargada de tomar apuntes, datos de los participantes
- Grabadora
- Cámara

Inicio grupo focal

Presentación de cada participante: se le pidió a cada participante que se presentara, y luego se abrió la discusión:

Preguntas orientadoras

¿Cómo fue su llegada a FUNEP? ¿Cómo conocieron? ¿Qué expectativas tenían?

1. ¿Cuál o cuáles eran sus propósitos personales al llegar a FUNEP? ¿Había algún propósito comunitario o familiar? Es decir, que haya tenido que aprender a leer y a escribir porque alguno de sus grupos de pertenencia así se lo exigió.

2. ¿Qué saben ustedes de la alfabetización? ¿Qué es?
3. ¿Para ustedes que quiere decir “ser alfabetizado”? ¿Qué significado tiene para cada uno de ustedes “ser alfabetizado”?
4. ¿En sus vidas cotidianas han sentido la necesidad de leer y escribir? ¿Qué tan importante es eso? ¿En qué momentos han sentido esa necesidad?
5. ¿Qué tan bien saben leer y escribir? ¿Para qué les sirve estas habilidades de lecto-escritura?
6. ¿Cómo eran sus vidas antes y después de hacer parte de un proceso de alfabetización para adultos?
7. ¿Ustedes han escuchado algo sobre la Educación Popular? ¿Qué?

Por último, en la recolección de información, se realizaron las historias vidas, fue fácil, después de todo el recorrido que se realizó, definir esta parte del trabajo, ya que a través de la observación, el trabajo de campo y el grupo focal, se pudieron identificar las personas que podían brindar a través de sus historias, un acercamiento más profundo al tema de interés investigado.

Las personas escogidas fueron tres:

- Beatriz Gómez
- Aceneth Lugo
- Helmer Santiago

Con estas tres personas se fijó un encuentro en sus respectivas casas.

Elemento de apoyo

- Grabadora

6. Perfiles Biográficos

6.1. Un Camino de Luchas Vencidas

El día sábado 15 de Septiembre de 2012, se realizó la entrevista con la señora Beatriz Gómez, (Anexo 1. Foto 1) una de las personas con mayor antigüedad dentro del proceso de alfabetización que se lleva a cabo en FUNEP.

La entrevista se realizó en el domicilio de la participante, inició a las 9:30 am. El clima emocional durante el viaje fue de nerviosismo, pero al mismo tiempo de expectativa por el resultado de la misma. El barrio donde se encuentra la vivienda, pertenece a un estrato social bajo, con calles sin pavimentar y con algunas construcciones de vivienda de interés social. La dirección del inmueble resultó complicada para la entrevistadora, a tal punto que tuvo que solicitar a la participante que saliera a su encuentro en un punto reconocido del lugar, para así poder llegar a la casa y dar inicio a la actividad propuesta.

El encuentro fue emotivo, la estudiante recibió a la entrevistadora con un beso y un abrazo y la guió hasta su casa. Se logra apreciar que la vivienda cuenta con las comodidades básicas: sala, comedor, cocina y electrodomésticos. Beatriz nació en San Francisco (Cundinamarca) en 1946. Desde muy niña su madre la envió a Bogotá a vivir con unas tías, tal vez desde que era bebé. Allí estuvo hasta que tenía 7 años, por lo que se puede afirmar que se crió en dicha ciudad. Se sentía muy bien con estas personas, era “chévere” porque sus tías la tenían “muy bonita”, frecuentemente le hacían “cachumbos” en su pelo y quedaba muy bien. Recuerda particularmente cómo sus tías le “rompieron los oídos”, refiriéndose a que le abrieron huecos en sus orejas para ponerle aretes. La mamá la visitaba frecuentemente en esta época, aproximadamente cada dos

meses y debido a la distancia, tanto en el tiempo, como en kilómetros, el vínculo entre ellas no lo sentía fuerte.

A los siete años la mamá la recogió de donde las tías, argumentando que la iba a poner a estudiar, llevándosela de la ciudad. Sin embargo los planes de ~~su~~ la madre eran distintos, quería ponerla a trabajar, a cuidar de sus siete hermanos, todos más pequeños que Beatriz, desempeñando funciones de cuidado, cocina y lavado de ropas. No quería irse, se sentía “en familia” con sus tías, pero era una decisión que no le correspondía. Fue “duro” entrar en este nuevo contexto, tenía que hacer lo que le mandaran, no tenía derecho a protestar.

De su madre sólo refiere que es una mujer campesina; de su padre cuenta que jamás lo conoció. Su familia estaba conformada por su madre, sus siete hermanos y un padrastro.

Recuerda con desagrado cómo era lavar ropa en el campo, ya que no sólo era difícil porque no se contaba con las mismas herramientas que en la ciudad, sino que además le pegaban si el trabajo no quedaba bien hecho y tenía que repetirlo hasta que lo lograra.

Junto a este recuerdo surgen también las memorias de cuando su padrastro constantemente le pegaba y castigaba por no hacer bien los trabajos que se le encomendaban. También recuerda que éste la montaba a la fuerza ~~a~~ en los caballos que tenían en el hogar para que aprendiera a cabalgarlos, pero no lograba hacerlo, siempre se resbalaba por el miedo que les tenía. Finalmente no aprendió, aunque sí fue muy golpeada por ello. El mismo tratamiento recibió por el ordeño de vacas, era constantemente castigada por su padrastro porque no lo podía hacer bien, ~~y~~ cree que la dificultad radicaba en que sólo tenía 7 años y en haber sido criada como una niña de ciudad.

Recuerda también que no tenía zapatos, aunque llegó a utilizar unos fabricados con “llanta” pero sólo para ir a la iglesia los domingos, el resto de días permanecía descalza. Todo esto le hacía permanecer gran parte del tiempo enojada, de mal genio. Se sentía a disgusto con el cambio de la ciudad al pueblo, no le gustaba tener que trabajar todo el día, era muy duro tener que cumplir con funciones de adulto.

Era usual que en esa época, las señoras usaran un “pañolón” y unas mochilas llamadas “morralas”, utilizadas para ir a mercar. En alguna ocasión la mamá la envió junto con una hermana, a mercar, salieron muy temprano vestidas de la misma manera que las señoras descritas antes. El objetivo de esta vestimenta era tener un lugar para guardar el dinero de las compras junto con la lista de los implementos a comprar, que era entregada al despachador para que entregara la mercancía.

A Beatriz no le gustaba esta vestimenta, se sentía incómoda con ella, razón por la cual no se “amarraba” la mochila en su cuerpo sino que la ponía debajo de su brazo. En un movimiento brusco la dejó caer y junto con ella el dinero de las compras. Cuando se dio cuenta se sintió muy asustada, se puso a llorar con su hermana. Tenían mucha hambre y no tenían dinero para comer. Pensaba en el momento de llegar a casa, en el castigo que iban a recibir. Decidieron partir de regreso, muy despacio, llorando todo el camino. Su padrastro las estaba esperando con “rejo” en mano. Le explicaron lo sucedido y éste, sin mediar palabras, les pegó hasta que les “reventó las piernas”. Fue un momento muy duro.

De sus hermanos no hay mucha información, sólo estuvieron en la misma situación, estudiando “por ratos”, algunos aprendieron a leer más o menos.

En vista de estas dificultades, la madre de Beatriz la puso a estudiar, pero fue algo muy interrumpido, ya que cada que su madre quedaba en embarazo (dos veces más) Beatriz tenía que retirarse para atenderla y ayudar en las labores del hogar. Estudiaba por meses, lo que impedía el avance a nivel académico.

Cuando tenía 10 años, estando en primero o segundo, su madre le dijo que haría la primera comunión. Fue un momento de alegría inmensa para Beatriz, ya que siempre la había anhelado, siempre se había imaginado con un vestido blanco y largo, bonita, entrando a la iglesia. Sin embargo no obtuvo el vestido que quería, toda la ceremonia se realizó con el uniforme de la escuela que era una jardinera azul. Se sintió muy triste, ya que todas sus compañeras estaban hermosas vestidas de blanco.

Debido a la situación económica de la familia de Beatriz, su madre pidió a una profesora de la escuela que se hiciera cargo de ella, ya que no podía mantenerla. La docente aceptó y empezó una nueva etapa en la vida de la estudiante. Se iba todos los días con la docente a la ciudad, donde ella daba clases y los fines de semana visitaba a su mamá en el campo. Recuerda que en esta época le era difícil el aprendizaje de los contenidos impartidos en la escuela, razón por la cual era castigada por la docente que le estaba cuidando, aunque menos duro en comparación con su madre. Ahora bien, no sólo era castigada por esta tutora, era usual en esa época que los profesores castigaban a sus estudiantes durante las clases. Uno de los castigos utilizados consistía en ser golpeados en la “cola” por varas de “palo de rosa”, que los mismos niños debían llevar a la escuela, cada que fallaran en la lección o en los dictados.

Cuando la falta era muy grave se ponía a los niños de rodilla, sobre la tierra y les hacían sostener ladrillos en los brazos; si los brazos se bajaban, procedía con el castigo. Recuerda que

esto sólo le llegó a suceder en una ocasión, ya que a pesar de tener problemas para aprender lo que decían sus docentes, era la consentida de la profesora que la cuidaba, lo que le brindaba cierta protección.

Este tipo de recuerdos activa otro tipo de situaciones relacionadas con su padrastro, quien en varias ocasiones intentó abusar de ella. El tema no se profundizó en la entrevista, ya que se desviaba del objetivo de la investigación, aunque Beatriz aclara que ésta fue la razón inicial por la que se la llevaron a Bogotá, para mantenerla alejada de este hombre.

Posteriormente, Beatriz vuelve a la casa de su madre, ésta la pide de nuevo, pero en vista de que la situación económica seguía mal, la madre de Beatriz habla con otra profesora para que se haga cargo de ella, aunque en esta ocasión busca hacer un “negocio”, pidiéndole a la docente que se encargara de “enseñarle”, mientras Beatriz trabajaba para ella en oficios del hogar, por el cual se acordó también una retribución económica. En este momento Beatriz tenía 13 años.

Ahora, a pesar de que se acordó un pago por los servicios de Beatriz, ésta no recibió pago alguno, era su madre quien lo reclamaba. Recuerda que en ese momento sus senos se empezaban a formar y no tenía brasieres qué ponerse, en parte porque no tenía dinero para comprarlos. Sentía mucha pena de salir sin esta prenda a la calle, se sentía intimidada por los hombres que la empezaban a mirar. Por ello se amarraba una sábana alrededor del torso buscando aplanar su pecho, esperando de esta manera pasar desapercibida en las calles. Quería ser como la profesora que la estaba cuidando, quería verse organizada y bonita, sentía envidia, pero no tenía los recursos para hacerlo. Posteriormente fue llevada por su madre donde otra profesora para que también se hiciera cargo de ella. Recuerda que en alguna ocasión esta persona la mandó a misa, un domingo y vio un muerto en la iglesia. No prestó mayor atención porque no lo reconoció.

Horas más tarde llegó su madre llorando a la casa donde se estaba quedando, diciendo que habían matado a su esposo; momento en el cual comprendió que el hombre muerto que había visto en la iglesia era su padrastro, pero no lo reconoció.

Debido a ésto, sus tías de Bogotá ofrecen vivienda para Beatriz, sus hermanos y su madre. Permanecieron allí por algún tiempo, pero debido al gran incremento de gastos no los pudieron tener más. Buscaron entonces un hogar aparte y Beatriz empezó a trabajar en casas de familia para poder cubrir los gastos de subsistencia del hogar.

Es importante mencionar que hasta este momento Beatriz no tenía certeza sobre su edad, y que si bien en el relato aparece una ubicación cronológica, ella sólo se enteró que tenía 17 años cuando su madre la llevó a su ciudad natal para realizar el trámite de expedición de la Tarjeta de Identidad.

En este momento de su vida, Beatriz quería salir adelante, quería ser secretaria, vivir mejor, vestir bien, pero sabía que su falta de estudio se lo impediría. Sin embargo, surgió una opción de trabajo que le permitió mantener estas esperanzas de un futuro mejor, a través de una de sus tías que le ayudó a ubicarse como mesera de una cafetería en Avianca. Intentó terminar sus estudios mientras trabajaba, pero las condiciones se lo imposibilitaron.

Se terminó su trabajo en Avianca y pasó a trabajar en una empresa que fabricaba zapatos, donde conoció al que hoy es su esposo, padre de sus cuatro hijos. Se quedaron viviendo un tiempo en Bogotá y luego de tener su primer hijo se trasladaron para Cali, donde vivía la familia del esposo. En este momento ya estaba esperando su segundo hijo, que nació finalmente en esta última ciudad. Llegar a Cali, si bien fue interesante porque pudo compartir con su esposo y sus dos hijos, también implicó separarse de su familia materna; le hizo mucha falta, hasta se enfermó

de epilepsia por el estrés con el que mantenía. Cuatro años después, se devuelven a Bogotá y un ~~ano~~ año más tarde quedó en embarazo de su tercera hija, quedándose con su mamá por seis meses para que le atendiera y le “mimara”.

Posteriormente se tuvo que regresar a Cali con su esposo y sus hijos, y quedó embarazada nuevamente por cuarta ocasión. La situación familiar se complicó mucho porque su esposo, se “desobligó” con la familia y se dedicó al alcohol y a las mujeres. Beatriz vivía con su suegra y cuñada, quienes se hacían cargo de todo lo concerniente al embarazo y a Beatriz. Su esposo se desaparecía por varios días, él había conseguido un trabajo en “J Glotman” donde recibía buen dinero, pero se lo gastaba en amigos, trago y mujeres. Esta situación enfermó de nuevo a Beatriz, nuevamente apareció la epilepsia.

Debido a esto tuvo una fuerte discusión con su esposo, le reclamó que le consiguiera un hogar aparte, asumiendo que se había desligado de su responsabilidad porque existían su suegra y cuñada que asumían dichas funciones. Así pasó, se fueron a vivir a otro lugar y empezó a “medio” responder con sus obligaciones de esposo y de padre, ayudándose con el trabajo que Beatriz realizaba lavando ropa, a pesar de estar embarazada.

Posteriormente su esposo se quedó sin trabajo y empieza comercializar (compra, empaque y venta) con aliños, ajos y canela. Beatriz aprendió del oficio y ayudó con la venta. Todo iba bien, hasta que repentinamente él le dice que surgió una oferta laboral importante en Putumayo y que se iba a vivir allá. No pasó mucho tiempo hasta que se fue y la dejó sola con sus tres hijos. Quedó “perdida”, no sabía qué hacer, de dónde sacar el dinero para subsistir. Recordó que tenía \$2.000 y con ellos se dirigió al lugar donde su esposo compraba los aliños y decidió continuar con el negocio, empacándolos y vendiéndolos. Fue muy difícil para ella emprender esta labor,

tanto por el clima caliente, como por la vergüenza que sentía para hablar con otras personas y ofrecer sus productos, y por el escaso conocimiento geográfico de la ciudad, ya que sólo conocía la ruta desde su casa hasta el centro y viceversa.

Al día siguiente de haber comprado y empacado los aliños visitó los mismos lugares a los que iba su esposo, por todo el barrio Meléndez. Sentía mucha pena de entrar a las tiendas a hablar, en ocasiones tartamudeaba. En unas partes sí le compraban, y en otras le decían que “no”. Cuando lograba vender se sentía muy contenta, sentía que le llegaban energías para seguir caminando y ofreciendo los productos, recorriendo finalmente todas las tiendas del barrio. Ese primer día le fue muy bien, se sintió feliz de haber podido conseguir dinero, con el cual compró mercado e hizo almuerzo a sus hijos. Sentía que podía ganar dinero por sí misma, se sentía independiente.

Sus hijos le colaboraban mucho. Algunas vecinas le dijeron que era mejor que buscara trabajo en una empresa, pero decidió no hacerlo para así estar pendiente de sus hijos y que no se volvieran unos “gamines”. Optó por enseñarles a sus hijos sobre las ventas y sobre los oficios del hogar, de manera que mientras uno se iba con ella a vender los otros dos estaban en el colegio y cuando llegaba a la casa en la tarde sus hijos cambiaban de lugar y así se iban turnando. De esta manera logró sacar adelante a sus hijos, todos llegaron a ser bachilleres, se ayudan entre todos.

En vista de la falta de dinero, a pesar de que el negocio empezaba a hacerse realidad, tuvo que irse a vivir a la casa de su suegra junto con sus hijos. Tuvo que empezar a moverse mucho para vender sus productos

Finalmente el negocio prosperó y logró salir de la casa de su suegra para pagar arriendo en un lugar diferente, y de esa manera pudieron “salir adelante” Beatriz y sus hijos.

Once años después reapareció su esposo. En ese momento sus dos hijas ya le habían dado nietos, la menor aún estaba estudiando en bachillerato cuando quedó embarazada pero Beatriz decidió apoyarla financieramente para que pudiera culminar su educación secundaria y pudiera tener un mejor futuro. En efecto así ocurrió, actualmente, su hija trabaja como mercaderista. Al ver la situación actual del hogar que él abandonó, su esposo se sintió avergonzado, veía que ella había logrado sacar a su familia adelante.

Tiempo después se fue a vivir sola con su esposo a Putumayo y luego pasaron a Ecuador, y si bien eran lugares nuevos e interesantes, la calidad de vida que llevaba no era buena. Sus hijos frecuentemente le decían que se regresara, situación que hacía que su esposo sintiera celos, ya que veía que sí se preocupaban por ella y no por lo que él estuviera sintiendo o pensando. Beatriz le decía que era consecuencia de haberlos abandonado por tanto tiempo. Finalmente se regresó, pero sola, su esposo se quedó en Ecuador.

Decidió llegar a Jamundí, ciudad que había conocido cuando vendía sus aliños, por el clima tan agradable que hacía en las noches y por la sensación de seguridad que se prevalecía en comparación con Cali, ya que no escuchaba disparos o veía “viciosos” en todas partes. Se instaló en esta ciudad con su hija mayor, cuyos hijos mantenían “gamineando” (molestando) mucho en Cali. Actualmente se encuentra aburrida en la ciudad, ya que ésta ha cambiado mucho, el transporte se ha complicado y le da pereza salir.

Recuerda que en una de sus rutas de trabajo una de sus clientes le preguntó si quería estudiar, a lo que respondió afirmativamente. Su cliente le dijo que en la fundación donde está terminando el bachillerato están recibiendo personas que quieran continuar con sus estudios, de esta manera conoció a FUNEP.

Actualmente se siente muy feliz de pertenecer a la Fundación, ha recordado algunas cosas que llegó a ver en la escuela, incluso le ha servido como terapia para la memoria ya que logra recordar más cosas en su vida diaria. Esto le permite no sentirse como una “viejita”, le hace sentirse joven. Ha aprendido mucho.

Añade que su educación en FUNEP ha servido también para mejorar como persona en la relación con los demás, ya que solía ser muy tímida para hablar, para expresarse, ahora puede hacerlo con más facilidad y seguridad. A nivel de escritura estaba muy mal, en particular con la ortografía, pero al saber cómo utilizar las tildes, los puntos, y cómo se escriben ciertas palabras, se siente más segura en sí misma; siente que su “inteligencia cambia”, no se siente tan mal en comparación con los demás.

Así mismo considera que se ha generado un cambio positivo frente a la percepción que tiene de sí misma; antes solía ser tímida, se mantenía alejada de las personas debido a la “edad”; sentía que la iban a rechazar socialmente, se mantenía deprimida y llorando. Sin embargo, a raíz del aprendizaje generado en FUNEP y de la nueva percepción que tiene de sí misma, siente que ha madurado, se siente joven espiritualmente hablando. Añade que antes de ingresar a la Fundación le costaba trabajo hacer cosas como dibujar o cortar, pero ahora lo puede hacer con mucha más facilidad, por ejemplo, hizo una tarjeta que dejaron como tarea, ella considera que le quedó “hermosa”, a pesar de que le costó mucho trabajo realizarla.

De hecho, espera que en el momento en que muera (porque sabe “que todos vamos a morir algún día”) las personas que la vean no digan “ay, pobrecita viejita, pobre Betty”, sino que vean a una persona que tuvo un espíritu fuerte, que era una persona vieja pero no analfabeta, entendiendo esto último como la falta de conocimiento para leer y escribir.

Adicionalmente resalta cómo los contenidos aprendidos en la Fundación le han servido para llevar mejor las cuentas de las ventas que realiza con sus aliños, para tener un mejor registro de las mismas y no perder dinero en dichas transacciones.

Ahora bien, a pesar de todo lo que ha mejorado, tiene aún algunas dificultades en lectura y escritura, en ocasiones no entiende lo que lee y tiene que adivinarlo; situaciones por las que no se dejará vencer y al contrario lo seguirá intentando hasta que logre mejorar definitivamente y pueda graduarse de bachillerato. Añade que al terminar su proceso en la Fundación le gustaría seguir aprendiendo, hacer un curso de sistemas, saber de tecnología, sabe que eso le traerá más beneficios personales y para su familia.

5.2. Venciendo Miedos

En la noche del 30 de Enero de 1971, nació Aceneth Lugo, (Anexo 2. Foto 2) en el seno una familia numerosa, trece hermanos. Ella es la tercera, una de las mayores. La economía familiar era escasa, no había el sustento debido para todos, por lo tanto no se podía dar a todos los mismos gustos, por esta razón, ella tenía que esperar hasta que se le terminarán definitivamente los zapatos para que le pudieran comprar unos nuevos.

En cuanto a su nivel académico, estudió hasta 5to de primaria, sus padres trabajaban arduas jornadas para poder llevar el sustento a la casa, como consecuencia de esto, siendo una de las mayores, Aceneth debía cuidar a sus hermanos más pequeños. Se vio obligada a salirse de la escuela para tomar un camino diferente al que quería y se dedicó a cuidar a sus hermanos. “Era como la nana de ellos”.

Recuerda Aceneth, de aquellos años en la escuela que le iba muy bien; siempre tuvo ganas y espíritu de aprender, pero no se presentó la oportunidad y la situación de su familia la

obligó a salirse de estudiar. Cuando creció y viendo las necesidades por las que estaba pasando su familia, empezó a sentir el gusto y la necesidad de tener dinero, para ayudar en su casa y para ella, para saciar en cierta forma, las carencias por las que había pasado y por las que estaba pasando.

Entonces empezó a incursionar en el plano laboral, trabajando en puestos que no le exigían mayor nivel académico, como trabajos manuales, trabajó en fábricas poniendo etiquetas a productos de limpieza.

Los hermanos mayores sólo lograron cursar hasta cierto grado de primaria, pasaron por la misma situación de Aceneth, les tocó afrontar una responsabilidad que no les correspondía.

Contaron con mejor suerte los hermanos más pequeños, tuvieron el apoyo de los hermanos mayores, quienes a pesar de que cogieron rumbo fuera de casa, ejercieron el papel de padre y madre también, así lograron culminar el bachillerato; la hermana menor incluso logró graduarse en una universidad de Cali, como diseñadora de modas, ésto fue considerado como un triunfo y motivo de orgullo para la familia de Aceneth.

Su padre no sabía leer ni escribir, se dedicaba a trabajos de la tierra en las afueras de la ciudad. Su madre aprendió a medio leer y escribir con la Biblia, ya que la familia que la crió profesaba la religión cristiana. Cuenta la mamá de Aceneth, que su madre la entregó a una señora de Bogotá cuando sólo tenía 7 años, para que trabajara con ella en una casa de familia. Cuando la mamá de Aceneth tenía 20 años se pudo desprender de esa señora. Logró su independencia, ya no era una niña y podía defenderse sola, buscando otros caminos. Para Aceneth la historia de su madre, se repitió con ella, lamentablemente.

Aceneth viene de una familia oriunda de Timbiquí, por parte de la madre y por el lado del padre del Valle del Cauca, de donde es originario.

En su adolescencia, después de llevar un largo tiempo trabajando fuertemente para ayudar en su casa, decide a los diecisiete años, independizarse. Lo más fuerte de esta decisión fue el hecho de ser una mujer muy casera, ella era la que mejor se desempeñaba su labor en el cuidado de los niños. El motivo de esta decisión fue ver cómo sus hermanos mayores, consiguieron cada uno sus parejas y se fue quedando sola en la casa, ella quería darse una oportunidad diferente, quería independizarse, vivir su vida.

Logró en esa época cambiar de trabajo, la emplearon en una litografía, a pesar de que no había mucha diferencia con el antiguo trabajo, en éste aprendió a pegar cajas, a revisar etiquetas, ella hacía el control de calidad de la empresa.

Trabajó unos 9 años en esta empresa. Su pensamiento en esa época frente al estudio era “para qué estudiar, si se está trabajando”; aunque muy en el fondo, a pesar que tenía una situación ya definida, no desestimaba el sentimiento de algún día terminar sus estudios-

Llegó una nueva etapa en la vida de Aceneth, conoció al hombre que se convirtió en su esposo, fue una relación de pocos meses; para ella era un nuevo comienzo y esperaba tener una mejor vida al lado de él.

Su esposo, un buen hombre, desde muy joven trabajaba en una empresa arrocera, a pesar de que no había cursado el bachillerato, logró obtener un puesto de operario en esta empresa, pero ocurrió algo que les cambiaría la vida a los dos.

En la empresa donde trabajaba su esposo, le exigieron que debía terminar sus estudios, porque a pesar de las buenas capacidades que tenía para desempeñar el cargo, no era suficiente, además era la oportunidad de ascender de puesto.

Él empezó a estudiar, entonces Aceneth sintió también la necesidad de prepararse, se empezó a activar dentro de ella ese sentimiento que la acompañó desde niña. Para ella era difícil ver que su esposo asumía todos los gastos de la casa, la familia creció con el

nacimiento de los hijos y la situación económica se tornó complicada. Ella sintió que el fantasma que la obligó en su niñez a abandonar sus sueños volvía a su vida.

Un día, se levantó con mucho entusiasmo y con la fuerza de sacar ese sentimiento y empezó a estudiar en la casa; le encantaba, buscaba libros en bibliotecas, leía los textos de estudio de sus hijos y esposo y fue encontrando su camino. Ella veía a su familia haciendo las tareas y eso la motivaba más a no desfallecer en el camino. Su esposo le encomendaba, cuando por cuestiones de trabajo no podía asistir al colegio, que fuera donde una compañera por los cuadernos para poder ponerse al día. Aceneth era su apoyo en esta parte, le ayudaba a hacer las tareas, a investigar, le iba muy bien, sus calificaciones fueron siempre sobre cinco

Entonces un día, él se percató del sentimiento de Aceneth por el estudio veía que se esforzaba por las tareas de él y las de sus hijos, le propuso a estudiar.

La puso entre la espada y la pared, a pesar de que anhelaba mucho capacitarse y que se sentía respaldada por su esposo, la embargaron pensamientos y preocupaciones por sus hijos. Cuando su niño le preguntaba sobre tareas del colegio, ella le decía que le preguntara al papá, éste le replicaba que si ella no podía hacer eso tan fácil. Se sentía humillada. Había mucha presión familiar al respecto.

No hubo marcha atrás y decidió estudiar, cumplir ese deseo que tenía. Un día la vecina María Clara, le comentó que estaba estudiando en una fundación, pero que sólo tenían hasta quinto de primaria, ella quería estudiar bachillerato, en la fundación le dijeron que para el próximo año iban a abrir bachillerato. Decidió esperar un año más. Le parecía increíble que en un lugar le enseñaran y además gratis. Aceneth llegó a FUNEP con muchas expectativas. Estaba un poco temerosa también, porque hacía muchos años no veía un colegio. Dentro de la institución se le ofreció un estilo de enseñanza diferente a la tradicional; le pareció un poco

extraño, porque estaba acostumbrada a ayudarle a su esposo con las tareas, pero la clase de tareas que allí se realizaban allí, eran muy diferentes a la tradicional.

Un día uno de los profesores los puso a investigar sobre el barrio y su entorno. Ella le decía a su esposo “eso qué tiene que ver con inglés”. Él le decía que parecían locos. Pero el resultado de ese trabajo fue satisfactorio; la orientó bastante, ella pensó que de haber realizado esa tarea al momento de elegir dónde vivir, habrían escogido otro lugar. Se dio cuenta que desconocía muchas cosas de su entorno, cosas que le parecieron importantes. Le comentó a su esposo los resultados y todo lo que había aprendido al respecto. Él no comentó nada.

Antes de llegar a FUNEP, su vida transcurría de una manera normal: dedicada al oficio de la casa y esperar a que otra persona explicara las tareas a sus hijos. Cuando comenzó a estudiar todo cambió. En su iglesia se reunía con muchas personas y no era capaz de hablar porque no se sentía capacitada, le tocaba estar con personas que habían estudiado, que tenían el don de la palabra, el que ella no tenía. Ella se sentía rechazada, no porque lo hicieran, sino porque así se sentía. Así era antes de llegar a FUNEP, se sentía excluida.

Pero toda esta situación cambió, empezó a sentirse una persona más segura, pudo hablar en público, la experiencia de retomar los estudios le cambió la vida para bien.

Con este nuevo camino se sintió liberada, ya pudo hablar con alguien de un tema, se sentía capacitada para hacerlo. También le cambió las expectativas, empezó a hacer muchas cosas. Se le intensificó el deseo de estudiar, en sus propias palabras “me picó el bicho de estudiar”. Se dedicó a la lectura, antes sólo se dedicaba al hogar, no se interesaba por otros temas, aún con el Internet en casa, no lo utilizaba.

En cuanto a su calidad de vida, sintió que mejoró, en relación a cómo se sentía consigo misma y con las demás personas. En la actualidad, ella planea hacer una carrera

profesional en licenciatura en educación preescolar, aunque a veces se cuestiona si no es muy tarde. Sin embargo, después de que termine su proceso en la Fundación, quiere hacer muchas cosas. Recuerda que hace tiempo tenía una amiga que tenía un jardín de niños, a donde iba todas las tardes, a ayudarle, le encantó ese trabajo, pues revivía sus años de infancia cuando cuidaba de sus hermanos menores.

Ella quiere sentirse realizada y que sus hijos vean que si bien no aprovechó la educación a temprana edad, ellos sí la deben aprovechar, servirles de espejo. Espera también que su esposo se sienta orgulloso de ella, que no piense que la sacó de la casa y que se la pasa sentada todo el día. Él le colabora, la apoya bastante, la anima a que investigue, que ella puede. Le da fuerzas. Muchas de sus amigas le dicen que ya para qué va a estudiar, pero ella continua. La mamá “le hace caras” cuando le dice que está estudiando. Al principio se reían de ella, pero ya no, incluso muchas amigas le dicen que las lleve a la Fundación, ya ha llevado a varias personas. Muchas no han vuelto, pero quedaron contentas. Le dicen que es chévere que estudie.

Se ha dado a la tarea de investigar en universidades sobre este programa de preescolar. Su esposo le dice que “ni siquiera has terminado el bachillerato y ya estás buscando”, a manera de broma, afirma Aceneth. Él ya terminó el bachillerato y va a iniciar una tecnología en alimentos, porque la empresa se lo exige.

Aceneth recuerda el proceso de alfabetización llevado en la Fundación, por ejemplo con las matemáticas, era pesado porque a veces no sabía ubicar bien los números, las cantidades, los decimales. Y cuando el profesor de la Fundación se lo enseñó lo pudo hacer mejor. Lo mismo en español, en lectura, escritura, tenía un nivel muy bajo, a veces le era difícil reconocer las letras, o las confundía, sobre todo para escribirlas con ortografía. En la actualidad siente la necesidad de leer, eso la ha ayudado a ver cómo es que se escribe y a

reconocer sus errores. Ella escribía como le sonaban las palabras. Ahora que tiene las herramientas lee mejor, con las pausas de la puntuación. Antes no sabía qué era un análisis, se decía a sí misma: “¿eso con qué se come?”, pensaba que era un resumen, ahora que tiene el conocimiento, ya puede y tiene la capacidad de exponer su punto de vista.

Pasando a otro tema, se indagó sobre la alfabetización, ella planteó que es a enseñanza a personas que no saben leer y escribir. También cree que es cuando las personas no tienen conocimiento en derechos, no es sólo saber leer y escribir.

La Educación Popular llegó a su vida, por medio de la Fundación, indagó mucho sobre el tema, quería saber de qué se trataba. Concluyó que era estudiar la ética, la moral, lo social, los sentimientos de las personas, interesarse por las personas con problemas sociales y económicos. Su pensamiento acerca de la Educación Popular estaba equivocado, pues no sólo era aprender a leer y a escribir. Pero a pesar de las diferencias y lo difícil que fue romper los esquemas que ella había seguido, le gustó mucho, porque en la Educación Popular se interesan por las personas, por sus sentimientos, por los problemas que tienen, “le ayudan a uno en ese proceso”, la educación se basa en eso”. Aunque le ha parecido mejor que la educación tradicional piensa que es necesario tener el otro conocimiento de las escuelas tradicionales, pero trabajando desde uno mismo. Al respecto pone el siguiente ejemplo:

“En la educación popular enseñan lo moral, lo social y también le dan a uno bases que le ayudan a salir del problema. En cambio en la educación tradicional es sólo conocimiento, por ejemplo 2×1 tiene que ser 2, mientras que en la educación popular, si uno tiene un argumento se respeta y si es de ayudar, eso se hace”.

El proceso de aprendizaje dentro de la Fundación, considera que ha sido muy bueno, le gusta mucho el trato que dan a los estudiantes por parte de los profesores respetándolos por lo que son, teniendo mucha paciencia con cada uno.

En la Fundación se trabaja con gente discapacitada que no tuvieron la oportunidad de asistir al colegio y aunque el aprendizaje es lento poco a poco lo van a conseguir, con la paciencia y el apoyo de todos. Llegó a pensar en ocasiones que todos eran discapacitados (risas), porque no comprendían muchas cosas. Agrega también que el día que salga de la Fundación, va a ser duro para ella, va a tener algunos sentimientos encontrados, por un lado se sentirá contenta porque se gradúa de bachiller, pero también quedará el vacío de que no volverá, acostumbrada a ir todos los sábados. También sentirá nostalgia por los profesores a quienes le tiene mucho cariño, pero afirma nuevamente que estará contenta porque se graduará. Pide a Dios que le permita cumplir todos sus objetivos.

Piensa que la educación es necesaria, porque les cambia la vida a las personas, en lo personal, en lo académico, en muchos otros aspectos. Estar matriculada nuevamente ha sido lo mejor en su vida y con respecto a la Educación Popular, siente que marca la diferencia. Quiere seguir estudiando, para poder trabajar y hacer algo en su vida. Les agradece a los profesores que tienen paciencia con todos los estudiantes, ya que son comprensivos con la situación, demuestran el compromiso y dedicación que tienen con los adultos de la Fundación, ya que han sabido acompañar a cada uno ~~en~~ en su proceso educativo.

6.3 Una Meta por Alcanzar

En un lugar lejano llamado Sotará, ubicado en el departamento del Cauca, un sitio rodeado de montañas, con un clima frío y con mucha naturaleza a su alrededor, un día diecisiete de Octubre de 1949 nació don Helmer Tombé, en el seno de una familia campesina, conformada por el papá, la mamá y cuatro hermanos. El hermano mayor llamado Jaime y dos hermanas menores que él, Clara y María.

Su infancia transcurrió entre los oficios del campo: ordeñar las vacas, sacar la maleza del jardín de su casa, ayudarle al papá con el cuidado de unos pequeños cultivos de árboles frutales y fresas. También sacaba tiempo para compartir con sus hermanos, con ellos acostumbraba a hacer rondas, a jugar cerca al río, aunque muy pocas veces que se metían en él, ya que era muy frío. “Salíamos tullidos por el frío”, comenta.

De su infancia guarda muchos recuerdos, esa época para él fue muy sana, no se veían los vicios, ni tantos muertos que hay ahora. Siendo muy niño, más o menos de siete años, empezó a incursionar en las labores diarias del campo, menciona que para él fue una bonita época.

Don Helmer asistía a la única escuela que había en el pueblo. Quedaba más o menos, a treinta minutos de su casa. Recuerda con nostalgia aquellas caminatas que hacía rumbo a la escuela, esto le trae recuerdos de sus hermanos con quienes compartió muchas vivencias. En su pensamiento siguen intactas aquellas travesuras que hacía junto a sus hermanos, como desviarse del camino de la escuela y no llegar a ella, para ir a la orilla del río a jugar.

-“Y ahí pasábamos toda la jornada. A veces no se daban cuenta mis papas, pero cuando sí, mi papá nos perseguía por toda la finca, para darnos nuestros cuerazos”.

De la época de la escuela recuerda que sólo estudió hasta primero de primaria, porque en esa época les tocaba interrumpir mucho la continuidad por las diferentes labores y responsabilidades que tenía dentro de su casa. Cuando su padre se iba a trabajar lejos de Sotará, siendo él uno de los hijos mayores, asumía, en algunas ocasiones, el papel del padre. “A mi hermano mayor casi no le gustaba ayudar en la casa, era bastante testarudo, no hacía mucho caso a mi papá y por eso siempre se la tenían al rojo vivo. Yo siempre estaba ahí dispuesto en ayudar

en lo que se necesitara, a mí no me daba nada ir a ordeñar vacas o quitar la maleza. Me gustaba hacerlo. Por eso creo que contaban más conmigo que con él”.

Recuerdo cuando tenía siete años e iba a la escuela, “era un poco duro,” le era difícil memorizar las lecciones y siempre iba con temor porque eso era castigo fijo para él. Cuando llegaba a la casa su mamá, siempre se daba cuenta que lo habían castigado en la escuela por “su trompa estirada” como le decía cariñosamente.

Los castigos en la escuela eran duros, a él le pegaron mucho con la regla. Trató de recordar algo más sobre lo vivido en la escuela, pero no recordó mucho. Comentó que en la escuela aprendió a identificar algunas letras, las reconocía por la forma, pero fue insuficiente el nivel de escritura y lectura que aprendió.

Cuando tenía ocho años, murió su mamá de una enfermedad de la que él no se enteró mucho, sólo recuerda que siempre sufrió de dolores de cabeza y muy de seguido pasaba días en cama, sin levantarse. Esto marcó la vida de toda su familia, en especial la de Helmer.

A cargo de la familia quedó su padre, pero fue muy difícil para él hacerse cargo de sus hijos, niños todavía muy pequeños. No sabía nada acerca de los cuidados que debía tener, ya que siempre estaba por fuera de la casa trabajando para mantenerlos, ahí empezaron los cambios para el señor Helmer. Al poco tiempo de lo ocurrido llegó una tía por parte del papá para ayudar en la casa. Con todos estos cambios tan bruscos, su padre se encerró más en su trabajo, cada vez pasaba menos tiempo con sus hijos. La madre era el pilar, siempre estaba empujando a todos a hacer las cosas, a los niños en particular para ir a la escuela, ella estaba muy pendiente para que asistieran con regularidad. En cambio su padre siempre estuvo muy ausente en ese aspecto de su vida.

Al poco tiempo el padre empezó a delegar trabajos a los niños, incluso se los llevaba a trabajar a su lado, fue entonces que no sabe cómo o en qué momento dejó de asistir a la escuela para dedicarse a sus ocho años a trabajar como un hombre. Sus hermanas siguieron estudiando, su hermano mayor siguió asistiendo.

“Mi mamá sabía leer y escribir, mi papá si no sabía nada, aunque era inteligente, imagínese usted sin ningún estudio y así nos mantenía”.

A él le hubiese gustado seguir estudiando, aunque hacía sus travesuras, se sentía a gusto en la escuela, la decisión de dejar la escuela la tomó su padre y realmente a él no le pregunto si quería dejar sus estudios, Como empezó a recibir paga por el trabajo desde tan pequeño, le daban ganas de otras cosas muy diferentes a estudiar, en ese entonces trabajaba ayudando a cuidar un rebaño de vacas, se encargaba de sacarlas a comer pasto y luego a guardarlas en el establo, siempre cuidando que no faltara ninguna. Aquí un dato curioso, leer y escribir realmente no sabía. Alcanzaba a reconocer algunas letras y números, para contar su dinero, al principio se confiaba en lo que le decían que recibía, pero a partir de mucha observación fue reconociendo cuáles eran los billetes y el valor que tenían, se fijaba mucho en los colores o los dibujos, también se apoyaba mucho en sus hermanas, ellas lo acompañaban a hacer compras y cuando tenía alguna duda con respecto al pago que le hacían por sus trabajos, le ayudaban a contar.

Algo similar ocurría para contar las vacas. En realidad no las contaba, las conocía, lograba identificarlas por ejemplo: por la mancha en determinada parte del cuerpo, por el hueso que le sobresalía a la una, por lo gorda o flaca que estuviese, tenía toda esta base de datos, que era la forma de cerciorarse que al momento de guardarlas, no le faltase ninguna.

De la época de la escuela sólo lo quedó el reconocimiento de las letras, reconoce que salió con un nivel muy bajo. Se dedicó de lleno al trabajo y ayudar a sacar adelante a sus hermanos.

Fue creciendo, se hizo hombre y su vida transcurrió en la misma tónica, excepto porque un día en la plaza del pueblo, en las ferias que se celebraban en el mes de agosto, a sus veinticinco años conoció a Roció, quien ahora es su esposa. Se conocieron, se enamoraron y decidieron seguir sus vidas juntos. El nivel de estudio de su esposa fue hasta Básica Primaria, logró terminar hasta grado quinto.

Para esa época uno los tíos por parte de papá, le ofreció trabajo en Cali, en la finca en donde él trabajaba. Los dueños estaban necesitando una persona adicional que les ayudara con los oficios varios. Decidieron en conjunto con su esposa, aceptar la propuesta y se fueron a vivir a Cali.

La primera impresión fue que todo era más bonito, había mucho verde, árboles frutales y una casa muy bonita, con animales muy bien cuidados, perros y algunas vacas. Era una especie de hacienda ubicada en las afueras de Jamundí, realmente no era Cali.

Comenzó una nueva vida para don Helmer y su esposa. Nueva vida, con algunos sin sabores debido a su condición de no saber leer y escribir, aunque con la aclaración, que sabía algunas cosas, pero que realmente nunca pudo escribir bien su nombre. En el trabajo estaban cuadrando todo acerca de su contratación, el jefe le entregó el documento y le dijo que era su contrato de trabajo, que lo leyera bien, que si tenía alguna duda que se lo dijera, de lo contrario que firmara.

Don Helmer entró en shock, empezó a sudar de ver tantas letras juntas, lograba identificar algunas, pero no sabía qué decía, estaba aterrorizado, sabiendo que no iba a leer nada, se dirigió a

la parte de la firma, con el lapicero en la mano, tampoco lo pudo hacer. Su jefe se quedó mirándolo, extrañado, pasaron algunos minutos antes de que alguno de los dos rompiera el silencio. El jefe le preguntó, ¿usted no sabe leer y escribir? Don Helmer abrió los ojos, como diciendo me pillaron, aceptó y nada más.

Lograron cuadrar lo de la firma, con su huella dactilar y empezó sus labores en oficios varios, se encargaba del mantenimiento de la finca, que todo estuviera muy limpio y en orden.

Para su jefe fueron surgiendo otras necesidades, don Helmer ya había demostrado que era un buen hombre y trabajador, quería delegarle otras funciones, que se desarrollara en otros aspectos, como estar pendiente de todos los pedidos y compras que se debían hacer ~~la~~ para la finca, delegarle el manejo del dinero. Pero tenía un gran problema para él, no saber leer y escribir le estaba acarreando una serie de inconvenientes en su vida, él estaba trabajando duro para estar mejor, para salir adelante y la confianza deposita por su jefe la debía aprovechar.

Empezó a hacer averiguaciones de sitios en donde seguir estudiando y aunque se sentía un poco renuente por la idea, ya que pensaba que estaba muy viejo, no sabía si a estas alturas del partido iba a aprender lo que no aprendió de niño, a él le decían en el pueblo que quien no estudia de niño, bruto se queda para siempre, iba con muchos temores, a estas instituciones. Pero casi en todas, era para validar el bachillerato, realmente no encontraba un sitio como tal que le enseñaran a leer y escribir.

La búsqueda fue larga, hasta que un día, después de visitar a algunos amigos en Jamundí, caminando por el barrio en el que se encontraba, vio que en la caseta comunal había un grupo de personas, y alcanzó a escuchar “la m con a, ma”. Dice que esa frase lo inquietó mucho, se acercó para ver de qué se tratada. Cuando llegó, preguntó de qué se trataba eso que estaba viendo,

entonces le informaron que era una fundación alfabetizadora, le explicaron en qué consistía, cómo eran los horarios, cuáles eran los objetivos y que simplemente se tenía que inscribir y comenzar cuando él quisiera.

Comenzó las clases, todos los sábados, inició en el grupo alfa, enfocado en las personas que no saber leer y escribir.

Lleva en la Fundación casi tres años y ya está en primaria, aprendió a escribir su nombre, ya sabe contar, aunque todavía está en el puesto con el que empezó en el trabajo ya que todavía le falta perfeccionarse en la lectura y escritura. Aunque en estos momentos ya está realizando otras funciones dentro de su trabajo, como ir a cambiar un cheque al banco, realizar ciertas compras etc. Esto para él ha sido un logro muy grande, ha sido muy grato trabajar con esta Fundación porque todos esos miedos con los que ingresó ya se han ido desvaneciendo, considera que es una persona muy diferente ahora es más seguro de lo que hace, ha perdido un poco la timidez, le ha permitido ganar confianza en sí mismo, al iniciar el proceso en la Fundación se sentía temeroso, casi no participaba en las clases, le tenían que sacar las palabras a punta de un poco de presión, porque de lo contrario pasaba la jornada sin emitir una palabra. Pero poco a poco, vio que en ese entorno había otras personas mayores y menores que él, que con palabras de aliento lo invitaron a que los acompañara e hiciera parte del proceso de alfabetización, que se integrara y tomara su lugar en ese espacio. Y así lo hizo, poco a poco, fue tomando confianza, gracias al apoyo de sus compañeros y profesores, avanzando a pasos cortos, pero seguro.

El nivel de escritura que ha alcanzado es que ya escribe un poco, aunque con muchos errores ortográficos, confunde todavía las letras, en cuanto a la lectura lo hace muy despacio y

con algunas dificultades, pero ya lograr leer. Su meta es graduarse de bachillerato y posicionarse en el puesto que quiere dentro de su trabajo.

Próximamente la idea es que su esposa también inicie su proceso para comenzar y terminar su bachillerato.

7. Hallazgos y Aprendizajes

Los resultados que se obtuvieron a través de la reconstrucción de experiencias y a partir de la información recolectada en las entrevistas, el grupo focal y las historias de vida, que se realizaron a tres adultos mayores inscritos en el proceso de alfabetización, ayudaron a determinar de qué manera la alfabetización aporta significativamente a la calidad de vida de estas personas. Se identificaron ciertos cambios logrados a través del proceso de alfabetización que vivieron. También se observó la incidencia de la Educación Popular y cómo es vista por algunos adultos mayores integrantes de FUNEP.

De esta manera se logró identificar tres aspectos importantes en la vida de estas personas en las que hubo cambios notorios:

- Socialización
- Relaciones laborales
- Proyecto de vida

7.1.Socialización

Laubach (1980) expresa que la alfabetización es “como una puerta que se abre para el acceso a la información y a nuevos conocimientos, actitudes y valores. Como también para expresarse, recuperar y desarrollar la cultura propia”. En este sentido, se encontró en cada una de las historias relatadas por los adultos mayores, que sus vidas estuvieron marcadas por un antes y un después en relación a la manera en cómo se relacionaban con las personas. Es decir, cada una de ellas antes de su proceso de alfabetización, llevaban relaciones personales y familiares basadas en la inseguridad y la exclusión por carecer de destrezas lecto-escritoras. En uno de los relatos se evidenció esto de manera clara, esta persona decide establecerse en la gran ciudad, para labrarse

un mejor futuro, sin embargo, al entablar diferentes relaciones sociales y laborales, estas carencias lo hacían pasar por situaciones incómodas, que lo avergonzaban.

También se constató que los adultos mayores, con el transcurrir de sus vidas, pasaron por una serie de adversidades y circunstancias a nivel social, cultural y familiar, que les impidieron continuar con sus estudios. Ésto generó en ellos una serie de sentimientos negativos, que se manifestaban en el trato hacia algunas personas; relataron que vivían estados de ánimos depresivos, agresivos y de deterioro de la salud tanto física como emocional. Algunos adoptaron comportamientos de total aislamiento, de timidez e inseguridad lo que los llevó a apartarse de los grupos sociales, a no participar activamente en los diferentes entornos en los que se movían.

Es así como la alfabetización se convierte en una parte fundamental en las vidas de estas personas. En la actualidad cuentan con una diversidad de recursos, han adquirido destrezas no sólo lectoescritoras, sino que además, se han formado en valores, en derechos, lo que les ha permitido afrontar la vida de una manera diferente, han ganado en seguridad, ya participan de espacios culturales, políticos, de recreación. Ahora se desenvuelven con seguridad ante situaciones tan cotidianas como el escribir su propio nombre, esto les ha permitido transformar su realidad.

7.2 Relaciones Laborales

La situación socio-económica precaria de los participantes en la investigación, fue una consecuencia generada en la carencia de habilidades lectoescritoras, así como también el desconocimiento de las operaciones aritméticas básicas.

No saber leer y escribir, designó el tipo de trabajo que han desempeñado por mucho tiempo, trabajos que no han requerido, mayores exigencias. En su gran mayoría, se han ocupado en

oficios menores, quitándoles la posibilidad de crecer laboralmente. Cabe mencionar que para algunas de estas personas el estar laborando y recibir pago por ello, fue motivo por el cual abandonaron a temprana edad la escuela, es decir, que este factor ha sido determinante en sus vidas.

El haber abandonado los estudios a temprana edad, fue determinante en el proceso de socialización de los participantes de la investigación. Cuando cada uno emprendió su proyecto personal familiar y construyó una realidad a partir de sus limitaciones, también elaboró su propia manera de relacionarse en los entornos laborales, sociales, culturales, de apropiación de los espacios. Las relaciones afectivas tanto de pareja, como con los demás miembros de la familia también fueron marcadas por esta carencia. Incluso, muchos adultos mayores al no haberse podido enrolar laboralmente, no alcanzaron a conseguir la seguridad social que se requiere para afrontar la vejez dignamente. Esta situación es la causa de la dependencia familiar, provoca sentido de culpabilidad y rechazo por sentirse una carga y hasta los enfrenta con situaciones que se escapan de sus habilidades motoras, ya deterioradas con el paso del tiempo.

Por otro lado, esta carencia los aparta del mundo de la información, de la comunicación, del conocimiento, limitando su accionar a ciertos espacios de tipo social, político, cultural.

Es importante resaltar cómo la alfabetización jugó un papel determinante para generar cambios en este aspecto. Después de haber afrontado un proceso de alfabetización y adquirido las herramientas básicas como saber leer, saber escribir, restar, sumar, dividir, les abrió las puertas en el campo laboral, lo que les ha permitido generar recursos económicos más favorables para consolidar sus proyectos personales de vida.

6.3 Proyectos de Vida

La construcción de proyectos de vida se ven permeados por diversas situaciones que van afectando el entorno y las relaciones sociales y afectivas de los individuos. Si bien, el individuo como ser autónomo, aspira a cumplir ciertas metas, las decisiones que se tomen al respecto afectarán de una u otra manera a las personas con las que ha entablado redes sociales. Muchas veces, la planificación del futuro toma un rumbo diferente por diferentes circunstancias y el individuo ve frustradas sus aspiraciones, abandonando o postergando la edificación de su proyecto de vida personal y familiar.

Es clave, en el análisis que se hace de las historias de vida de los participantes, que la carencia de habilidades lectoescritoras, fueron determinantes en la planificación de su futuro. No saber leer y escribir influyó en el crecimiento personal, en la manera cómo se desarrollaron en las comunidades donde crecieron. Algunos tomaron ante la sociedad, una actitud distante, pues la poca preparación académica, los escasos conocimientos que adquirieron en su etapa de formación, determinaron la manera de afrontar los cambios normales que se presentan al transcurrir del tiempo. Conscientes de su carencia, esos individuos moldearon su personalidad con características negativas: timidez extrema, inseguridad, con complejos de inferioridad ante sus familiares más cercanos y con sentimientos de exclusión y marginación ante la sociedad. Por este motivo, los adultos mayores participantes en la investigación, construyeron sus vidas en el día a día, a pesar de que albergaron sueños por cumplir, metas que lograr, la planificación y las decisiones que tomaron fueron a corto plazo. Sus vidas transcurrieron a partir de las necesidades que se les iban presentando.

Sin embargo, luego de haberse inscrito en un proceso de alfabetización, se encontraron con un nuevo mundo, un mundo con sentido, lleno de posibilidades. A pesar de la edad avanzada y lo

difícil que pueda ser empezar nuevamente la escolaridad, han repensado sus vidas, con nuevas metas, nuevos proyectos, han avanzado laboralmente, han ganado en seguridad, en confianza, en autodeterminación. Aprender a leer y escribir les ha posibilitado su inclusión en la sociedad, a través de la participación en actividades culturales, de recreación. Ahora se sienten individuos con derechos y con capacidad de aportar en la construcción social colectiva de su comunidad. Su vinculación con FUNEP ha sido clave para el logro de estos pequeños y grandes logros, que han afectado de una manera positiva al individuo y al círculo social y familiar al que pertenecen.

Los resultados de la investigación y la formación académica de la investigadora son los cimientos para afirmar que la alfabetización cumple un papel importante, en el camino de la Educación Popular. Retomando a Freire (año), la alfabetización es una herramienta dentro de la Educación Popular que ayuda a generar intercambio de saberes entre educadores y educandos, no existe la posibilidad de que haya un sólo conocimiento, o un sólo poseedor de él. La alfabetización posibilita la construcción de relaciones entre iguales, a partir del reconocimiento y la valoración del otro y por supuesto de sí mismo, base fundamental para la transformación de la realidad personal, en donde el individuo toma conciencia y posición crítica de su propia historia.

El concepto de alfabetización, a partir del conocimiento de procesos reales de formación de adultos, permiten clarificar las bases teóricas del mismo, en donde se puede afirmar que el analfabetismo no es una causa, sino más bien es la consecuencia de todos los problemas de marginación, exclusión, inseguridad y pobreza de las personas que padecen esta carencia. Es de importancia suma, que los educadores populares no encasillen a la alfabetización como el concepto que sólo se limita al sector educativo, si no como un proceso permanente que involucra a diferentes sectores de la comunidad y la sociedad. En este sentido, la carrera de Educación Popular se quedó corta al abordar este tema fundamental en la formación de sus estudiantes. En el

currículum académico, sólo se ve una materia en el segundo semestre que se llama “Alfabetización de adultos mayores”, estímulo suficiente para sembrar en la investigadora la necesidad de saber más del tema, dado el importante papel que esta herramienta cumple en la sociedad. A pesar de que muchos de los autores vistos durante la carrera, trabajan el concepto de alfabetización, no se pudo tener el acercamiento a una experiencia real de alfabetización, lo que hubiese sido un factor clave y enriquecedor en la formación académica como educadora popular.

Por otro lado, es preciso mencionar que cuando se indaga más en el tema de la alfabetización, se amplían las nociones teóricas del concepto, logrando entenderlo en su totalidad. Es decir, que la alfabetización es un proceso de inclusión, que permite la participación total y desprevenida de las personas sin tener en cuenta su religión, su raza, su origen; ella proporciona bases sólidas, no sólo limitándose al nivel educativo, sino que además, incluye la formación en valores, en derechos, toma al individuo como parte de una sociedad y lo integra en ella, mostrándole una visión global de su entorno. Es así como el individuo adquiere elementos y herramientas que lo sitúan como una persona crítica y activa, constructor y transformador de su propia realidad. Las personas que emprenden procesos de alfabetización, definitivamente, mejoran su calidad de vida, ésto los hace sentirse individuos que aportan positivamente, a su entorno familiar y social.

A partir de la investigación y del interés personal de la investigadora durante su formación académica sobre el tema de la alfabetización, se tuvo la oportunidad de conocer experiencias reales de alfabetización de adultos mayores, a través de FUNEP, Fundación que basa sus fundamentos teóricos en los conceptos de Educación Popular.

A través de esta experiencia, del compartir dos años al lado, tanto de educadores como de los educandos, se logró una conexión más profunda con los conceptos de Educación Popular y de alfabetización. Se logró entender, cómo estos dos elementos se unen para incidir positivamente

en la vida de las personas. A través de las experiencias de vidas de los adultos mayores que hacen parte de la Fundación, historias fuertes y reales, se puede constatar que ellos han logrado transformar su realidad, a través de la toma de conciencia y de saberse poseedores de derechos.

También es preciso mencionar que la Educación Popular es un hecho real, no sólo un concepto teórico que cumple su función, logra de verdad los objetivos, que como modelo educativo se plantea: el diálogo de saberes, el empoderamiento de las personas, la *liberación educadora* que tanto se menciona en la academia, funciona, son hechos comprobables y reales. Esta experiencia de educación popular lo demuestra.

Por último, se rescata también la importancia de las instituciones que han hecho de la Educación Popular su misión de existir, en la vida de las personas que hacen parte de ellas. Hay un acompañamiento permanente e integral para afrontar ese nuevo despertar que la alfabetización conlleva; la llegada al centro de alfabetización se convierte en un proceso incómodo y lleno de prejuicios que hay que superar, los testimonios constantes son de inseguridad: *no voy a ser capaz afrontar el proceso; yo no tengo ningún conocimiento; estoy demasiado viejo para estudiar; voy a ensayar a estudiar a ver cómo me va*. Sin embargo, después de un tiempo, logran incorporarse al espacio, encontrándose entre pares; el estar allí les brinda no sólo el adquirir los conocimientos necesarios, sino que también los llenan de ganancias intangibles que contribuyen positivamente en la consolidación de sus proyectos individuales y colectivos de vida.

Referencias

- Freire, P. (1997). *Conciencia crítica y liberación: pedagogía del oprimido*. Colombia. Ediciones Camilo.
- Funep. Folleto portafolio de servicios.
- Guiso, A. (2007). *Itinerarios de actuación. Alfabetización, un territorio con horizontes emancipatorios*. Panamá. La piragua #26. CEAAL.
- Jara, O. (2009). *Algunas reflexiones en torno a la sistematización de grupo experiencias comunitarias: Riesgos y Desafíos*. Caracas. Diálogo de saberes No.2 Mayo-Agosto.
- Laubach, F. (1980). *Alfabetización y Educación Popular: una experiencia latinoamericana*. Colombia. Plalcleba.
- Lerma, H. (1999). *Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto*. Pereira. Universidad tecnológica de Pereira.
- Londoño, L., Ríos, N., Piedrahita, H. (1980). *Alfabetización y Educación Popular una experiencia latinoamericana*. Ciudad. Edición especial.
- Martínez, M. (1994). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Ciudad México. Trillas.
- Plano, C., Querzoli, R. (2003). *La entrevista en la historia de vida. Algunas cuestiones metodológicas. Observatorio memoria y prácticas sociales en derechos humanos*. Ciudad: editorial.
- Plalcleba (1989). *Alfabetización y Educación Popular: una experiencia latinoamericana*. Colombia: editorial.

- Rodrigues, B. (1989). *La Educación Popular en América Latina*. Ecuador. Centro de Educación Popular.
- Toro, I., Parra, R. (2006). *Método y conocimiento, metodología de la investigación: investigación cualitativa-investigación cuantitativa*. Colombia: Universidad EAFIT.
- Torres, A. (2011). *Alfabetización y Educación Popular*. Panamá: La piragua #34, 37_40.
- Unesco. (1994). *La educación de Adultos en América Latina ante el Próximo Siglo*. Santiago de Chile.

Anexos

Anexo 1. Fotografía 1. Beatriz Gomez

Anexo 2. Fotografía 2. Aceneth Lugo

Anexo 3. Fotografía 3. Registro fotográfico grupo focal

Anexo 4. Fotografía 4. Directora de Funep alfabetizando

Anexo 5. Fotografía 5. Clausura año 2011

Anexo 6. Desarrollo del Grupo Focal- Fundación FUNEP

No. de participantes: Siete personas

Fecha: 18 Agosto 2012

Lugar: Caseta comunal del barrio Portal de Jamundí.

Hora: 3:00 pm

Foco de trabajo: La Alfabetización una realidad

Inicio grupo focal

Presentación de cada participante, se le pedirá a cada uno que se presente:

Transcripción Grupo Focal

Cuentan cómo llegan a FUNEP:

- **Luz Marina**

Dice que llegó a FUNEP por medio de una amiga: Rosa Amelia, quien le dijo que allí daban clases, ella estudiaba en FUNEP pero dejó de volver, no sabe por qué lo hizo.

Ella dice que lo que le llamó la atención para entrar a FUNEP fue aprender a leer y escribir, aunque todavía no sabe bien todavía, ella menciona que se defiende con la lectura, explica que cuando la profesora escribe en el tablero o ve algo escrito ya reconoce las letras, pero en cuanto a la escritura si le ha quedado muy difícil, dice que si le hacen un dictado no puede, le cuesta mucho trabajo.

- **Ana Leyda**

Dice que se dio cuenta de FUNEP por Aceneth, ella le dijo que estaba estudiando, entonces le comentó que estaba interesada, pero ella le dijo que estaban ya por terminar el ciclo, pasaron algunos días y le dijo que ya estaban iniciando un nuevo ciclo, entonces se animó e ingresó al proceso.

- **Shirley**

Ella se dio cuenta por el padre Fernando que había matriculas, entonces le dijo a la mamá que sería bueno entrar a estudiar para volverse más inteligente e intelectual y aprender algo mejor en la vida. Le dijo que ella quería volver a estudiar qué averiguaran dónde era y cuándo eran las matriculas.

- **Helmer**

Él siempre venía a Jamundí y les recomendó a las señoras que si conocían un parte donde él pudiera estudiar, hasta que un día lo llamaron y el vino a FUNEP y empezó, él quería aprender a escribir ya que leer sabía un poco, pero de escritura nada.

- **Blanca**

“Llegué por medio de doña Ana Leída, que en febrero iba a empezar unas clases aquí, y me preguntó que si podía venir, le dijo que sí. Porque yo sé leer más o menos bien, pero al escribir confundo las letras, ese es mi problema y matemáticas me va mal”.

- **Giorgina**

Se dio cuenta por el padre de la parroquia, Fernando, que estaban dando clases, entonces averiguó con su hermana y luego se matriculó con Sonia, su hija, y Tarcila, su hermana. Pero me van a operar entonces no sé si vuelva.

Cuentan cuál fue su motivación para iniciar el proceso:

- **Luz Marina**

Para ella si fue una necesidad de escribir y leer, para modistería, porque cuando va al médico ya se puede defender, porque cuando va al médico y le dicen vaya a la casilla tal ella ya sabe reconoce las letras, y no se pierde.

- **Ana Leida**

Dice que ella misma sintió la necesidad porque cuando ella le daban el estudio no le gustaba por eso se salió, en ese entonces no valoró el estudio y lo desaprovechó, pero ahora que ha pasado el tiempo, dice que nunca es tarde para aprender por eso entró al proceso.

- **Helmer**

Él dice que lo que le impulsó a ingresar al proceso fue su trabajo, ya que cuando iba a cerrar una propuesta y le pasaban el contrato y el problema como así para leer y firma todas esas hojas, le tocaba pedirle al contratante que le leyera, algo muy vergonzoso para él.

- **Blanca**

Dice que en el caso de ella lo que lo que la impulsó fue el caso de no poderle ayudar a su hijo con las tareas, entonces ésto le generaba mucha presión al sentirse poco útil para él.

- **Giorgina**

Dice: “en el caso mío, la gente dice que estoy muy vieja para estudiar y que uno viejo no aprende a nada, pero yo si he aprendido a leer, no de corrido pero aprendí”. Se pone un poco sentimental y empieza a dar gracias a las profesoras.

Sus sentimientos ante el proceso:

- **Luz Marina**

Expresa que se siente muy feliz de estar ahí porque ha aprendido mucho, les agradece a las profesoras todo el tiempo la dedicación y sus conocimientos que comparten, dice que alguna vez le había gustado ser profesora pero no se le dieron las cosas, también que a ella le gusta la modistería pero nunca pudo ir a ningún curso porque no sabía leer y escribir, eso la ponía muy triste y lloró también mucho por eso. Comenta que una amiga la había invitado a ir a Canadá pero ella pensaba, “si no se leer y escribir, ahora voy aprender inglés”, o sea, que ésto ha sido un impedimento para muchas cosas en su vida.

Comentarios sobre la alfabetización.

- **Luz Marina**

“Aprender lo que no sabe uno”.

- **Shirley**

“Es enseñarles a las personas que no saben, a leer y escribir y salir adelante, o sea, lo que sabe, enseñarle a los demás.”

- **Blanca**

“Es que uno no sepa nada”.

- **Helmer**

“Es no saber dónde estamos parados, no saber leer y escribir”.

- **Luz Marina**

Dice “yo no sabía leer y escribir pero si sé modistería, y yo sé que hay muchas personas que no saben coser”. Explica que hay muchas personas que se creen que saben mucho, pero hay cosas que nos las saben, entonces nadie sabe completamente las cosas.

COMENTARIOS SOBRE SER ALFABETIZADO

- **Blanca**

Ella dice “que uno mejora, yo viniendo aquí me siento mejor, vale la pena venir a capacitarse, uno ya se siente más capaz de hacer las cosas, si uno se propone las hace. Aquí uno viene a relajarse, a desestresarse de todo lo malo”.

- **Helmer**

“No ser tan bruto, aprender a leer y escribir, a hablar más claro, porque si uno no sabe.”

- **Ana Leida**

Dice “para uno enfrentarse a la sociedad”

- **Luz Marina**

Dice que ella ha aprendido muchas cosas, como a manejar un celular, antes sólo sabía contestar por los colores, verde contestar y rojo colgar.

- **Giorgina**

“Yo he aprendido mucho a leer y escribir, es el caso que a veces a uno lo mandan al banco a hacer vueltas uno se enreda mucho porque no sabe firmar, no sabe leer.”

Comentan sobre sus logros en el proceso

- **Luz Marina**

“Yo he aprendido a leer y escribir, aprendí a escribir mi nombre que antes no sabía, ahora puedo firmar donde me digan. Y sé leer despacio pero leo. Tengo fe que algún día voy a leer mucho mejor.”

- **Giorgina**

“Las profesoras tienen ese amor de enseñarle a uno.”

Todos manifiestan que sabían un poco de leer y lectura.

- **Ana Leida**

Dice que “es importante leer pero también comprender, porque si no, no se hace nada.”

- **Shirley**

“Para mí nos han enseñado la comprensión de lectura, cada párrafo que no leamos la comprendamos más.”

- **Blanca**

Dice “ha cambiado porque venir aquí es otro ambiente, uno cambia. Uno en la casa mantiene encerrado”.

- **Helmer**

“Uno sentía como que no sabía escribir lo que quería, no es que ahora sepa uno escribir. Me siento en confianza, se siente ese respeto.”

- **Luz Marina**

“Yo considero que he aprendido, nadie se burla de nadie, están entre mayores, uno puede preguntar sin miedo”.

Comentarios sobre la Educación Popular:

- **Ana Leida**

Dice que “alguna vez escuchó de la profesora Ana Sofía, que les dijo que era la mejor educación que hay, que uno sale bien preparado para la Universidad del Valle”.

**Anexo 1. Foto 1. Imagen Beatriz Gómez, profesor José Chica, Aceneth Lugo. Archivo
Fotográfico Funep.**



Anexo 2. Foto 2. Imagen Aceneth Lugo. Archivo Fotográfico De Funep.



Anexo 3. Fotos 3. Registro fotográfico grupo focal. Archivo Fotográfico Funep.







**Anexo 4. Foto 4. Ana Sofía Gómez (Licenciada en Educación Popular),
Directora de FUNEP alfabetizando.**



Anexo 5. Foto 5. Clausura fin de año 2011. Pagina Facebook Fundación.

